

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **DAVID SANTIAGO RIVADENEIRA REVELO**, C.I. 1719114967 autor del trabajo de graduación intitulado: **"Construcción de identidades en la vejez en los centros "60 y piquito" del adulto mayor en las parroquias rurales del Cantón Quito"**, previa a la obtención del grado académico de **SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA** en la Facultad de **Ciencias Humanas**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 25 de ABRIL del 2014



DAVID SANTIAGO RIVADENEIRA REVELO
C.I. 1719114967

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

Construcción de identidades en la vejez en los centros “60 y piquito” del adulto mayor en las parroquias rurales del Cantón Quito

Disertación previa a la obtención del título de Sociólogo con mención en Política

Rivadeneira Revelo David Santiago

Director: Nelson Reascos

Quito, 2014

Mi nido de hogar:
a mi papi y mami,
que cuando caigo me levantan
y luchan por verme sonreír.
A mi ñaño, mi único amigo para toda la vida.

A Hilda y Florsi
la dos luces que iluminar
una mesa para seis.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I	
Intencionalidad: una mirada fenomenológica.....	6
1.1. Nociones sobre la filosofía de Husserl	7
1.2. La conciencia de Schütz en el mundo social	9
1.2.1. Reinos de la realidad y niveles de anonimato.....	12
1.2.2. Significados y motivos.....	14
1.3. Conocimiento y realidad fenomenológica	15
1.3.1. Lenguaje y conocimiento.....	17
1.3.2. Realidad objetiva	18
1.3.3. Realidad subjetiva.....	20
1.3.4. Organismo e identidad.....	22
1.4. Roles y estigmas en el telón de fondo.....	23
1.4.1. Roles sociales.....	25
1.5. Conclusiones teóricas	26
Capítulo II	
Acercamiento a la vejez.....	30
2.1. Momentos de la modernidad	30
2.2. Trastorno de la ruralidad.....	31
2.3. Vejez en la historia	32

2.4. Investigaciones de la vejez contemporánea.....	36
2.5. Latinoamérica: un continente joven	39
2.5.1. Características de envejecimiento en América Latina.....	40
2.6. Caso Ecuador.....	41
2.6.1. Parroquias rurales del cantón Quito.....	41
2.6.2. Proyecto 60 y piquito.....	42
2.6.3. Descripción de los centros del adulto mayor.....	42
2.6.4. Proceso de conformación de centros del adulto mayor	44
Capítulo III	
Análisis	46
3.1. Metodología de la investigación.....	46
3.2. Vida sentimental	50
3.3. Relación familiar	55
3.4. Interacción de grupo	57
3.5. Percepciones desde la ruralidad.....	59
3.6. Cercanía a la muerte	59
3.7. Vejez en la realidad	61
Conclusiones.....	64
Bibliografía.....	67

Introducción

La vejez sin lugar a duda forma parte de una problemática presente en todos los países del mundo. Podríamos aseverar que esta etapa está caracterizada por el deterioro físico de los individuos. El acercamiento a la muerte provoca un estado de alerta para todos quienes rodean al adulto mayor, sin embargo, no solo la fragilidad de este sector de la población es la que se pone en manifiesto, existe un cúmulo de características subjetivas que delimita su posicionamiento en el mundo.

El incremento de la esperanza de vida, debido a la presencia de la ciencia y tecnología en la salud del ser humano, es justificación suficiente para mirar a este grupo y dar cuenta de los elementos que configuran a estos individuos. De esta forma mirar comparativamente las actividades que definían al anciano en generaciones pasadas y contraponerlo a las condiciones actuales.

Podemos afirmar que la vejez es una porción significativa de la población y merece ser comprendida para identificar cuáles son sus perspectivas sobre el mundo que los rodea, sus formas de socialización y las dinámicas que los caracterizan. Solo después de este ejercicio tendremos un diagnóstico de las condiciones que estos grupos tienen frente a la sociedad.

En muchos casos, la jubilación de los individuos frente al aparato productivo detiene su actividad cotidiana y los lleva a replantear los roles de su vida. Es en este el momento de decisión cuando afloran nuevas dinámicas de los individuos viejos que merece ser conocida y comprendida. Esta es una de las principales motivaciones para el presente estudio.

Este periodo puede producir el aislamiento del sujeto o periodos depresivos que llevan a la sensación de aislamiento de la sociedad. Sin embargo, en otros casos la reacción puede ser positiva, ya que el individuo puede comenzar a disfrutar de nietos, amigos y otros pasatiempos no practicados por trabajo u otras responsabilidades. El grupo con el cual realizamos este ejercicio de disertación ha decidido formar parte de los proyectos de integración que ejecuta el Distrito Metropolitano de Quito.

Si bien el envejecimiento como centro de análisis conceptual depende de cada sociedad, las mismas que sabrán explicar desde su realidad los cambios que estos pueden tener en el

transcurso del tiempo, existe un movimiento diferenciado en la construcción del rol que el adulto mayor tiene en las parroquias rurales del cantón Quito.

La consideración hacia el adulto mayor o anciano se ha modificado en el transcurso de la historia. El pueblo inca, por dar un ejemplo, asignaba tareas determinantes a sus ancianos, que tenían como objetivo ser archivos vivientes, médicos y comadronas que satisfacían las necesidades de la comunidad. En el mundo griego los ancianos eran consultados por su experiencia y sabiduría, en palabras de Platón al estar "liberados de pasiones juveniles podrán disfrutar de los placeres del espíritu". Así mismo, la realidad ecuatoriana da cuenta de la importancia de la vejez en nuestra sociedad. El conocimiento de tradiciones y la moral se sostienen por los patriarcas de la familia, quienes heredaron ese conocimiento a sus hijos y permitieron la configuración de costumbres propias de nuestra idiosincrasia.

En otro momento de la historia, los ancianos eran ridiculizados, ya que se los identificó con la fealdad, los vicios y pasiones humanas. Gran parte de los proyectos de modernización dejaron de lado a la vejez e intentaron contraponer a la juventud como el elemento de transformación de la sociedad. Este discurso se repite en campañas electorales y movimientos estudiantiles que acusan el anacronismo y corrupción de los funcionarios burocráticos por su avanzada edad, y proponen la renovación generacional de entidades gubernamentales para el mejoramiento de la administración pública y privada.

En este acercamiento investigativo es necesario identificar, o al menos problematizar, sobre quién es viejo o qué es ser viejo. Todos aquellos grupos carismático-juveniles que tiene la iglesia católica son un buen ejemplo que denota la defensa de juicios que sancionan temáticas contemporáneas como la legalización de estupefacientes, aborto o sexualidad fuera del matrimonio, mismos que constituyen la moral de la institución religiosa y están conformados por jóvenes y adolescentes. Mientras que, por otro lado, una integrante del colectivo feminista octogenario podría defender la autodeterminación del cuerpo de la mujer. Es por esta razón que las generalizaciones no pueden ser parte de nuestro análisis

No siempre el envejecimiento se mide por el desgaste biológico, en muchas ocasiones constatamos la vanguardia del conocimiento en individuos de avanzada edad. Los grandes aportes a la ciencia y la academia contemporánea tienen como representantes a hombres de

avanzada edad que acumularon la experiencia para heredar conocimiento a la humanidad. Es por esta razón que debemos caracterizar a la juventud por la veracidad de las ideas y no simplemente por el aspecto físico del sujeto.

La alegría, la dinámica y la inteligencia son ciertas características de cómo la sociedad identifica a la juventud. Existen normas o posiciones que estereotipan al individuo y lo fuerzan al cambio o lo marginan por su diferenciación. No obstante, existen formas de resistencia a “ser viejo”, tales como la integración de grupos de deporte, trabajo, roles de responsabilidad en la familia y otros.

La vida sentimental y la construcción social del amor están fuertemente legitimadas en la juventud; de la misma manera que la sexualidad. Sin embargo, la realidad es totalmente diferente para la condición de vejez, a quienes se niega la posibilidad de ser cuerpos socialmente sexuados. En este trabajo intentaremos dar luces sobre los códigos que construyen la vida sentimental en este grupo de individuos.

Pese a todo, este grupo poblacional se encuentra muy cerca de la muerte, ya que en condiciones deseables ellos estarían más cerca del fin que el resto de la población por la aparición de enfermedades propias del desgaste biológico. Está claro que la “muerte natural” no es el principal factor de defunciones en el mundo, sin embargo este tema es un fantasma que ronda su entorno social. De aquí surge otra de las cuestiones por resolver, misma intenta descifrar cómo se asume la cercanía con la muerte o cuáles son los objetivos a futuro en esta condición.

En la presente disertación, y por motivos estrictamente investigativos, es necesario delimitar nuestro campo de estudio, ya que intentaremos develar la realidad de un grupo de la población quienes se autodenominan viejos. Este estudio de caso no pretende hacer generalización, mas está consciente de los alcances que el acercamiento al campo de estudio puede resultar. Así es como la realidad puede ser descrita, teniendo presente las fronteras y características del sector de la población con quien tendremos un diálogo para identificar todo aquello que lo diferencia del resto de la sociedad.

Después de esta breve descripción sobre la conflictividad existente en los adultos mayores se genera una motivación para el acercamiento al estudio de caso. Intentaremos responder a la pregunta: *¿Cómo se construyen las identidades de la vejez en los centros del proyecto “60 y piquito” que albergan adultos mayores en las parroquias rurales del cantón Quito en el periodo 2012-2014?*

Así pues, será nuestro principal objetivo descifrar los elementos que configuran la identidad del adulto mayor, construyendo su realidad desde la experiencia vivida en los centros que albergan a esta población, los cuales serán fruto de los resultados que arroje el acercamiento al objeto de estudio. Todos los métodos de aprensión aplicados deben tener la intensión de “dejar hablar” la población de estudio y permitir, sin prejuicios, develar la realidad de estos individuos.

Es virtud de la fenomenología, metodología planteada en esta disertación, es la descripción detallada de la experiencia de los miembros de nuestro objeto de estudio. Tanto la vida cotidiana postulados por Berger y Luckmann, como la dramaturgia de Ervin Goffman pretenden tener la fuerza comprensiva que nos acerque a conclusiones acertadas sobre la realidad sobre la vejez en los centros 60 y poquito.

En primer momento podemos hacer énfasis en la estigmatización que vive a diario el anciano y cómo esto ha modificado su rol en los espacios destinados a la interacción con sus semejantes. Partiremos del supuesto que existe una forma diferenciada de convivencia del adulto mayor según su cultura.

Para los objetivos planteados en esta disertación es necesaria una división en capítulos que permita el descenso de los conceptos y categorías en nuestro estudio de caso. Para poder contrastar la metodología planteada con realidad con los datos obtenidos. Así, reflexionaremos sobre que permitirán descubrir, o por lo menos diagnosticar, los elementos que se entrelazan en la problemática de la vejez, dejando que sean los actores quienes se muestren tal y como son, evitando la formulación de prejuicios por parte de los integrantes de esta disertación.

En la segunda etapa de nuestro trabajo, delimitaremos nuestro objeto de estudio, la población a la que vamos a llegar, comenzando desde los elementos más generales hasta llegar al

propósito de nuestra indagación – el proyecto 60 y piquito -. Presentaremos las principales variantes que la historia otorgó a la categoría “vejez” y procuraremos, a partir de allí, vislumbrar la apreciación de la sociedad actual hacia los adultos mayores.

Un tema que llama la atención es la ausencia de trabajos investigativos desarrollados en el Ecuador. Causado, probablemente, por la mayoritaria población joven de este país, de la mano de la baja esperanza de vida; también pudo ser causado por la subvaloración de la población vieja frente a la transformación política. Sin embargo, haremos un sobrevuelo sobre lo que consideramos una proyección sobre el futuro de nuestras sociedades. Así el levantamiento bibliográfico dio razón de la vejez en cuanto problemáticas sociales europeas (especialmente italianas y españolas).

Al final esperamos que la reflexión sociológica de pistas del comportamiento de este fenómeno y la relación que tiene con el lenguaje para posicionar a este sector de la población con conciencia de una condición socialmente construida. Describir las actividades que realizan y cómo se diferencia de otros grupos que, a su misma edad, no comparten la participación a estos centros.

Capítulo I

Intencionalidad: una mirada fenomenológica

Las ciencias sociales son el aporte indispensable del cual parte el autoanálisis civilizatorio, ya que provocan una introspección de cómo se mira la sociedad a sí mismo. En muchos casos, el investigador ha pretendido, a lo largo de la historia, alejarse del “objeto de estudio” y describir de manera detallada todos los acontecimientos que no florecen de su experiencia. Sin embargo, el investigador parte de un problema que lo diferencia del estudio de otras ciencias, él mismo es integrante de sus análisis y está inmerso en un sinnúmero de acciones y posibilidades frente a sus pares.

Esta no es una investigación sobre las ciencias naturales, ni se plantea la creación de una fórmula matemática por la cual se motiva a los individuos a hacer una acción u otra. Hay que subrayar la diferencia entre todas las ciencias del mundo moderno, de otra manera correremos en el riesgo de objetivar al individuo y pretender pronosticar en él un devenir “natural”.

Dicho sujeto tiene a su haber un pasado particular y convive en un tiempo/espacio determinado que lo lleva a actuar de una u otra manera. Por lo que sería un error hacer afirmaciones que pretendan la generalización de este caso como categoría universal.

Dentro de las variantes que nos presentan las ciencias sociales existe un abanico de posibilidades metodológicas de aprehensión. Sin embargo nuestro objetivo, como sociología, es poder explicar y reflexionar sobre las relaciones e instituciones que gobiernan la convivencia entre los individuos, sin dejar de lado la posibilidad de contraste con otro tipo de mecanismos de estudio.

Es así como, en primer momento, demarcamos la temporalidad en que se desarrolla el evento que vamos a estudiar y lo contrastamos con la incidencia que este tiene en el proceso histórico. Si no tomamos en cuenta esta puntualización deberemos enfrentar errores de contexto que dificultarían comprender el por qué de la sociedad actual.

La sociología clásica tiene tres corrientes que marcan el camino del análisis científico, cada una de ellas está representada por el máximo exponente de su línea de pensamiento. Así el

materialismo tiene como máximo exponente a Karl Marx, la sociología comprensiva a Max Weber y las teorías funcionalista a Emilie Durkheim. Cada una de ellas tiene estudios diferenciados sobre la realidad concreta. Dependerá de la problemática de nuestra investigación para tomar las ideas de uno de estos autores: su teoría y método.

Pese a ello, existe una infinidad de alternativas metodológicas creadas en el siglo XX que proporcionan nuevos niveles de análisis. En muchas ocasiones el estudio multidisciplinario abrió las puertas a nuevos campos complementarios y de los cuales debemos echar mano para tener en nuestros documentos sustentos sólidos y conclusiones claras.

Nuestra metodología toma como base el pensamiento de Edmund Husserl, quien entiende a los hechos sociales como fenómenos que merecen ser concebidos individualmente y a profundidad. Es por esto, que en los siguientes capítulos haremos la reconstrucción del pensamiento fenomenológico en la sociología, el cual nos propone repensar la relación entre los individuos.

1.1. Nociones sobre la filosofía de Husserl

Este filósofo alemán de mitad del siglo XX parte de la crisis en la que se hallaba la epistemología. Por lo que era necesaria la construcción de un sistema de pensamiento que supere las debilidades de sus antecesores.

La ciencia positiva, la psicología y el historicismo habían hecho una reducción de análisis a sus premisas capitales; así, la psicología abocaba toda consecuencia a procesos individuales del sujeto frente a la *psique*, las ciencias positivas buscaban conciliar las leyes de la naturaleza con la sociedad ¹ y el historicismo, el carácter evolutivo de la civilización occidental.

Si el psicologismo pretendiera generalizar sus afirmaciones, necesitaría una sociedad homogénea que contradiga el discurso de la pluralidad. Una aproximación social sería

¹ Elena Díez De la Cortina Montemayor. *Semblanza filosófica, En Cibernous*.
<http://cibernous.com/autores/husserl/teoria/husserl.html>. Acceso: 21 de diciembre de 2013

imposible según el autor, ya que existen procesos de la acción social que manejan una dinámica propia.

Por su parte, el positivismo (naturalismo) pretendía la afirmación de una premisa a partir de su demostración. Husserl afirmaba que es imposible descubrir la realidad sin tomar en consideración la intencionalidad de los sujetos, cosa que no podía ser comprendida desde el pensamiento positivista. La *física social* de Comte no podría verificar las motivaciones o intenciones que atraviesan al individuo cuando debe escoger entre dos opciones.

La crítica al historicismo estaba direccionada a la investigación de acontecimientos del pasado que permitan explicar el presente. Se intentaban descifrar leyes que permitan la comprensión de la historia y la explicación de los problemas civilizatorios. Husserl afirmaba que es imposible exponer de forma objetiva un hecho a partir del recorrido histórico, ya que existen diferentes variables que se ponen en discusión para puntualizar un hecho.

Así es como Husserl afirma que la importancia de la ciencia está direccionada a “preguntarse tanto por la base, como por el sentido y significado social e histórico de los resultados de la ciencia²”.

Es por eso que la filosofía que pretende Husserl no parte de metodologías anteriores, funda un sistema propio con el cual pueda explicar la realidad, evitando así caer en los errores de las metodologías anteriores a la suya. Los métodos señalados anteriormente eran, para el autor, considerados obsoletos para la epistemología.

Justamente se emprende un nuevo sistema que explica cómo el “objeto” se hace presente ante el sujeto y obtiene un *dato puro* para su análisis; y de esta manera, elevar el resultado obtenido a categorías de reflexión y afirmaciones equivalentes a la realidad. Motivo por el cual el investigador debe utilizar la experiencia como base para alcanzar las conclusiones pertinentes.

La relación del sujeto frente al objeto produce, en el momento del contacto, un fenómeno que merece ser entendido y sistematizado. No consiste en la simple descripción del objeto, sin embargo existe un ambiente que lo rodea y merece ser comprendido con el fin de diagnosticar

² Antonio Paoli. *Husserl y la fenomenología trascendental*: “Perspectivas del sujetos en las ciencias del Siglo XX”, en *Reencuentro*, núm. 65, diciembre México, 2012: pp 20-29

el mundo de intenciones y voluntades que se presentan en el escenario; en definitiva develar el carácter subjetivo de la relación con los objetos.

Sin embargo la experiencia individual de la conciencia no es el único aporte para las ciencias sociales, existe una vida comunitaria que aporta con sus vivencias para comprender el fenómeno. Estas experiencias solo pueden ser útiles cuando representan a la vida cotidiana, todo lo extraordinario o banal debe ser desechado mediante una depuración o reducción.

Precisamente la vida cotidiana es la materia prima que permite comprender la realidad, por ello es imperioso afirmar que, cuando la persona que estudia estos fenómenos

Describe lo que ve, no se preocupa por el aspecto concreto de lo que ve, intenta captar lo esencial; así, si se preocupa por estudiar la voluntad, no intenta describir los aspectos concretos presentes en un acto voluntario real, sino la esencia de la voluntad y sus relaciones esenciales con otros aspectos de la subjetividad, como el conocimiento o la libertad³.

Con esta contribución parte el filósofo y sociólogo Alfred Schütz para adentrarse al estudio sociológico intersubjetivo, lo que le permite comprender la experiencia comunitaria y determinar las estructuras que se asignan a los individuos en las relaciones sociales.

1.2. La conciencia de Schütz en el mundo social

El problema metodológico de la sociología consiste en describir y contrastar las formas en que los individuos se reconocen en su espacio, todas aquellas posiciones que definen su identidad. Existen acciones y voluntades que se ponen en juego cuando observamos la relación entre los individuos.

³ Javier Echegoyen Olleta. *Historia de la filosofía, en e-torre de babel*. <http://www.e-torredabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Sartre/Sartre-Fenomenologia.htm>. Acceso: 23 de diciembre de 2013.

A diferencia de Husserl, el autor tiene como fin imponer la intersubjetividad sobre los estudios de la conciencia individual, ya que el individuo atomizado no puede concebir la realidad social de un hecho⁴. Por ello, la comprensión de la realidad necesita una infinidad de interpretaciones intencionadas para percibir el pensamiento colectivo.

Para entender este tipo de acciones, Schütz comienza por describir, de forma elemental, las características que configuran la relación social. Un conjunto de tensiones que se ponen de manifiesto cuando dos sujetos interactúan y edifican el tejido social.

Las construcciones de *primer orden*, que son las que se requiere para el contacto individual, son tipificaciones básicas con las cuales un hombre puede relacionarse con su entorno. Así, la respuesta a un cumplido es “gracias” y el saludo es complementado con “¿cómo estás?”, aplicable a cualquier escenario donde el individuo tenga que responder. De la misma manera tiene guardado un cúmulo de “muletillas” que se hacen presentes según el lugar donde se encuentre, ya que depende de elementos culturales y lingüísticos para ser comprendidos por sus pares.

Dichas tipificaciones pueden tener distintas formas y modificaciones según la habilidad del individuo. No siempre la *receta*⁵ que aplicamos para una situación puede ser aceptada, así como tampoco puede producir una reacción positiva para salir de un momento de tensión. Estas tipificaciones evidencian una aprobación social que mantiene el equilibrio. Todas estas acciones no están en cuestionamiento ya que son hábitos culturales. Por esto es que el individuo, para salir de determinadas situaciones, debe crear e incorporar nuevas recetas, manejando la *inteligencia práctica* con alternativas de acción.

Sin embargo, el lenguaje juega un papel primigenio para la creación de frases que expresen la diferenciación cultural. Es de suma importancia todas aquellas características que determinen el entorno donde un individuo se desarrolla.

⁴ El hecho, por sí solo, no existe. Existe innumerables interpretaciones que se adentran en las particularidades de cada individuo. Así es como la ruptura de una relación sentimental tiene dos “realidades”, dichas formas no pueden ser catalogadas como una verdad objetiva, ya que existen dos puntos de vista.

⁵ El autor utiliza los términos “recetas” y “tipificaciones” como sinónimos para su reflexión.

Amistades de distintos países, al escuchar esta afirmación, aportaron con historias que ejemplifican la teoría. En Puerto Rico, cuando una persona quiere brindar con licor utiliza la frase “pura vida”, lo que no sería aplicable, o no tendría el mismo impacto, en el resto del continente hispanohablante. En el Festival Mundial de Jóvenes y Estudiantes fue clara la diferenciación de todos los hispanohablantes con respecto a la costumbre de los miembros costarricenses.

A su vez es anecdótico hacer referencia a la historia contada por una pareja peruana que llega a México y es invitada a cenar por los líderes locales con la siguiente frase: “lo invito a comer en su casa”. Para la pareja esto significaría que deben preparar su casa para recibir a personas que se han auto-invitado. Sin embargo, en la costumbre mexicana es común ofrecer su hogar para que los visitantes lo asuman como propia y se sientan en familia. Al final del día, cada quién preparó comida en sus respectivas residencias y la reunión no se efectuó.⁶

A partir de aquí, Schütz comienza a desarrollar la teoría del *mundo de la vida*⁷, donde pretende describir las características de la realidad cotidiana e intenta poner en manifiesto la presencia del comportamiento natural. El autor clasifica seis características que gobiernan el *mundo de la vida*, estas son:

- Existe una tensión espacial de la conciencia llamada *estado de alerta*. Mismo que debe servir como antesala a la reacción del individuo, frente a un suceso en particular.
- El individuo no puede dudar de la existencia de su mundo. La ciencia se ha caracterizado por relativizar la realidad para, en función de la duda, construir una nueva forma de concebir su entorno.
- Este mundo es donde las personas laboran, Schütz define al trabajo como la capacidad de “producir mediante el movimiento corporal el estado de las cosas proyectado⁸”.
- El *self* (el posicionamiento en el tiempo o intensiones del individuo), difiere del *self* trabajador” ya que es independiente de la experiencia de la vida cotidiana.

⁶ Historia cantada por la Sra. Maruja Cabrera, de nacionalidad peruana, quien tuvo que migrar laboralmente a la ciudad de Comitán de Domínguez en el Estado de Chiapas, México en 1997.

⁷ Schütz afirma que la base de su estudio está direccionada a analizar: el sentido común de la sociedad, su concepción de la realidad y la dinámica de lo “mundano”.

⁸ George Ritzer. *Teoría sociológica contemporánea*, México D.F., McGraw, 1997: p. 272

- La intersubjetividad en la comunicación y acción social es la base del *mundo de la vida*.
- Existe una interacción constante entre el tiempo del individuo y el tiempo de la sociedad⁹.

El *mundo de la vida* es superior al individuo, ya que está presente antes, durante y después de la existencia de los sujetos. Por ello, es necesario analizar las estructuras que se superponen a cada persona, aquellas que no pertenecen a nadie ni desaparecen con el tiempo; por eso se presentan como organismos externos y coercitivos. Esto quiere decir que se ubican fuera de la condición psicológica del individuo y son parte de la estructura.

1.2.1. Reinos de la realidad y niveles de anonimato

En la obra fenomenológica de Schütz es importante dividir a la realidad social en niveles que determinen la inmediatez en las relaciones sociales. Los cuatro reinos son el *Umwelt* o reino de la realidad social directamente experimentada, el *Mitwelt* o reino de la realidad social indirectamente experimentada, el *Folgewelt* o reino de los sucesores y el *Vorwelt* o reino de los predecesores¹⁰.

Tanto el *Folgewelt* como el *Vorwelt* son tomados de manera marginal en la obra de Schütz, ya que considera al futuro como un “mundo totalmente libre y completamente indeterminado”¹¹. Al científico social le es imposible describir a detalle el futuro, así que estos niveles de la realidad social tienen muy poco que ofrecer a la investigación.

Para la fenomenología intersubjetiva es mucho más relevante comprender la relación inmediata entre seres humanos. Motivo por el cual se pretende interpretar al mundo social y

⁹ Ibíd.

¹⁰ Ritzer, op. Cit., p 275

¹¹ Se pone en manifiesto la crítica de Husserl al historicismo que intenta crear leyes que pronostiquen el futuro. Por ello es que Schütz vuelve a dejar de lado todo evento que relativice la “realidad”, ya que lo importante es asumir el presente tal y como se nos presenta.

comprender de manera detallada las acciones entre los individuos en un momento histórico determinado: el presente.

La relación intersubjetiva solo puede ser ejecutada si dos sujetos se enfrentan cara a cara y, desde ahí, se analizan los grados de cercanía que unen a dos personas. El *Umwelt o relación - nosotros* lleva un alto grado de intimidad, ya que forma parte de la experiencia más cercana del sujeto con su entorno.

Por su parte, el *Mitwelt o relación – ellos* es producto de una relación indirecta, ya que el sujeto en cuestión no está presente en el diálogo generado por terceras personas. Cuando la persona A entabla un diálogo con la persona B, y donde el tema de la conversación hace referencia a la persona C; encontramos una relación indirecta de A y B con respecto a C.

El *Umwelt o reino de la realidad social directamente experimentada* tiene dos alcances en las relaciones sociales. En comparación con *Mitwelt*, la relación-nosotros es mucho más causal debido a que es íntimo y repetido; pueden conocerse y comprobarse a profundidad las características del otro individuo. Por ejemplo, la relación de amistad entre dos vecinos permite que cada uno de ellos conozca un cierto grado de intimidad de la vida del otro. Mientras que la relación existente entre una persona y un tercero desconocido, del cual solo sabe su nombre, es una relación-ellos.

A su vez, la relación-ellos es impersonal y está determinada por la distancia en que dos personas no se pueden conocer. La relación del *Mitwelt* es sistematizada en función de los niveles de anonimato hasta llegar al *Umwelt*¹². Van desde aquellas personas, amigas de amigos, de las cuales presumes que volverás a ver; grupos o colectividades de las que sabemos su existencia pero no podríamos determinar en concreto uno de sus actores hasta el total anonimato.

Por ejemplo, un miembro carismático de la Iglesia Católica es identificado fácilmente por la comunidad, repartidores de correo o guardias de edificio son identificados por su actividad más que por sus características como individuo. De igual manera quienes analizan nuestros fondos en el banco son desconocidos para la comunidad pero todos sabemos la función que

¹² *Ibíd.* p 277

cumplen. Más anónima aún, es la relación existente entre el lector y los creadores de las reglas gramaticales o la relación entre alguien que aprecia una pintura en un museo y el pintor¹³.

En tal sentido las tipificaciones serán anónimas y no podrían ser modificadas al carecer de una relación “cara a cara”, ya que dependen del contexto cultural en que se efectúan. Todos estos niveles de anonimato forman parte de la interacción social donde el individuo espera ser reconocido por sus pares.

1.2.2. Significados y motivos

Para poder ejercer los niveles de anonimato anteriormente expuestos es necesario tomar en consideración las voluntades y motivaciones que permiten la relación social. Esta es una de las razones por las que una persona desea interactuar con otro individuo, ya que las preferencias y subjetividades participan en la relación entre los miembros de una comunidad.

Los *significados* hacen referencia a todas aquellas cosas que son importantes para el mundo del actor y los *motivos* son las razones que explican la acción de los actores. Tanto los primeros como los segundos tienen origen en la *intersubjetividad*, sin embargo, se diferencian claramente. A continuación detallaremos la subdivisión de cada uno:

Los significados pueden ser de dos tipos: objetivos y subjetivos. Los primeros son comunes y pueden ser explorados por el método científico, ya que pertenecen a la colectividad y no son idiosincráticos; los segundos son fruto de la construcción mental y no pueden ser analizados debido a su esencia intangible para las ciencias sociales.

A su vez, la intersubjetividad distingue dos tipos de motivos: los *porque* y los *para*, ambos hacen referencia a razones que explican las acciones del individuo. De la misma manera que en los *significados*, los primeros son subjetivos y no deben ser objeto de análisis para un científico porque forman parte de la conciencia profunda del individuo; solo podemos dar cuenta de este motivo cuando la acción ha concluido y ha logrado su propósito. Por su parte los motivos *para* son objetivos y posibles de análisis científico, ya que son la motivo de una

¹³ Ritzer, op. Cit., p 280

acción terminada. Así es como los motivos *para* del actor, se convertirán en motivos *por qué* de su copartícipe y viceversa¹⁴.

A partir de aquí recogeremos las categorías que Schütz configura en función de estructuras y niveles sociales. A partir de aquí nos despegamos aún más de la filosofía y profundizamos en el análisis fenomenológico de la sociología sobre la construcción social de la realidad.

1.3. Conocimiento y realidad fenomenológica

Todo este recorrido teórico nos lleva a Berger y Luckmann, quienes siguen la línea conceptual de los anteriores autores y proponen el estudio de la realidad social a partir de la preocupación sobre cómo el individuo internaliza las instituciones sociales y despliega mecanismos para ser parte de la colectividad.

La idea fenomenológica pretende la comprensión descriptiva de los individuos. Este análisis no se enfoca en el origen de las acciones, ya que construye la realidad a partir del objeto dado; sin esta postulación categórica no podría hacerse efectivo el estudio social de la realidad que nos presentan dichos autores.

Berger y Luckmann afirman que la realidad es la “cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer)”¹⁵ y el conocimiento lo entienden “como la certidumbre de que los fenómenos son realidad y de que poseen características específicas¹⁶”. Estos conceptos orientan a los autores hacia un adecuado entendimiento sobre *La construcción social de la realidad*.

La sociología del conocimiento tiene sus orígenes en la filosofía alemana. Las tres grandes corrientes que se aproximan al análisis sobre los vínculos entre las realidades concretas y las situaciones históricas son: el *marxismo*, el *pensamiento nietzscheano* y el *historicismo*.

¹⁴ *Ibíd.* p. 281

¹⁵ Peter L. Berger y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979: p.13

¹⁶ *Ibíd.* p. 13

- El estudio de Karl Marx parte de la apreciación de las relaciones sociales y la actividad humana fundada en el trabajo (transformación de la materia prima en mercancía). Siempre determinada por la relación *infraestructura/supraestructura* como instituciones coercitivas al sujeto.
- A su vez Nietzsche crea la categoría *falsa conciencia* donde el engaño y autoengaño conforman *arte de la desconfianza*. Teoría anti-idealista que se funda en la lucha por el poder.
- En la corriente historicista será Dilthey el precursor de la sociología del conocimiento con la categoría *determinación situacional*, en el que ningún acontecimiento histórico puede comprenderse sino en sus propios términos.

Como se mencionó anteriormente, la presente metodología parte de comprender las relaciones que operan en función de la intersubjetividad de los individuos; una expresión del sentido común que se hace visible en la cotidianeidad. Este pensamiento hace referencia a la valoración de voluntades que se ponen en manifiesto en la relación social en un tiempo y espacio determinados. Son elementos subjetivos que atraviesan el comportamiento del individuo y lo llevan a reaccionar de una u otra manera. De esta manera comenzaremos por desechar la idea de relativizar el contexto (realidad) para asumir el presente tal y cómo se presenta.

Cuando mencionamos que existen muchas realidades es menester recurrir a la tradición popular que narra la historia en el que la sociedad cargaba el espejo gigante que se autodenominaba como “la verdad absoluta”, el cual debía ser movilizado hacia adelante en función del bienestar de la civilización. Un día, por discusión de los miembros, dicho espejo cayó y se partió en mil pedazos. Desde ahí cada uno de los miembros recogió un pedazo asumiendo que su espejo era el verdadero.

Así es como, cada individuo puede plantear una realidad diferente que difiera de su par. Por tal motivo debemos tomar en consideración la multiplicidad de interpretaciones de una realidad. El ejemplo sobre la “verdad absoluta” debe servir como moraleja para comprender a una sociedad llena de interpretaciones.

1.3.1. Lenguaje y conocimiento

Para la descripción de dichas realidades, la humanidad ha necesitado construir un sistema de signos vocales que permitan la expresión de ideas. Solo cuando el hombre pueda comprender al resto de individuos participará activamente en sociedad.

A diferencia de la naturaleza, la expresión corporal de un gruñido o gesto se diferencia del lenguaje ya que no puede trascender del aquí y ahora; simplemente descansa en la inmediatez del hecho. Precisamente las condiciones biológicas y sociales han permitido que se construya un cúmulo de signos que pongan en sintonía a la humanidad.

Está claro que la relación “cara a cara” sigue existiendo entre los hombres, sin embargo puede, a través del lenguaje separarlo en el tiempo y conservarlo para el futuro mediante la escritura. Por ejemplo, la comunicación epistolar entre Manuela Saenz y Simón Bolívar ha perdurado en el tiempo y puede ser estudiada por las nuevas generaciones.

Toda la información recogida en el transcurso del tiempo sirvió para que el individuo subsista a su entorno. Muchas culturas han sumado a su conocimiento ancestral métodos de curación como saberes populares, que más adelante fueron tomados por la ciencia en función de las necesidades de la humanidad.¹⁷

La totalidad de este conocimiento acumulado no puede reposar en una sola persona; ningún individuo posee la capacidad omnisapiente de responder a todos los cuestionamientos. Por esto es que se ha generado una división del conocimiento que diversifica las labores de la sociedad.¹⁸

La relevancia que tenga un tema u otro también dependerá del individuo que lo posea y con quién lo comparta. Solo entre físicos o conocedores de físicas se puede entablar una

¹⁷ La maniobra de Heimlich para salvar la vida de un hombre que se atasca con alimentos es uno de los ejemplos que aseveran esta afirmación.

¹⁸ Un oficinista espera que su médico sepa de sus dolencias por haber adquirido los saberes necesarios para ejercer. También es visible en nuestra cotidianeidad todos aquellos “expertos” que han profundizados su conocimiento y por eso merecen tener mayor veracidad que otros.

conversación sobre la densidad de la masa u otro tema con las mismas características, no será de importancia para un dentista o un vendedor de verduras.

Con estos antecedentes Berger y Luckman afirman que

En la vida cotidiana el conocimiento aparece distribuido socialmente, vale decir, que diferentes individuos y tipos de individuos lo poseen en grados diferentes (...). La distribución social del conocimiento de ciertos elementos que construyen la realidad cotidiana puede llegar a ser sumamente compleja y confusa para el que mira desde afuera (...) Así pues, la distribución social del conocimiento arranca del simple hecho de que no sé todo lo que saben mis semejantes...¹⁹

1.3.2. Realidad objetiva

El individuo debe ser diferenciado de la naturaleza debido a que no actúa de forma “natural” ya que a través de construcciones simbólicas crea la cultura. Es así como “la auto-producción del hombre es siempre, y por necesidad, una empresa social” de otro modo el sujeto se encontraría fuera del orden sociocultural²⁰.

Continuamente la actividad humana aporta en la construcción de instituciones sociales a través de la repetición de acciones entre individuos que construyen lo que se asume como natural. Justamente aquí se divisa la dialéctica en que el individuo asume una relación con las estructuras dadas y las legítimas. Para que esto se ejecute es necesario tres pasos:

- Externalización.- El producto social que se asigna al individuo y es legitimado por miembros como natural. Las instituciones aparecen fuera del individuo y solo en su encuentro puede llevarse el siguiente paso.

¹⁹ Ibíd. p. 65

²⁰ Ibíd. p. 73

- Objetivación.- Da lugar al reconocimiento y objetivación de la realidad. Las instituciones son aprehendidas por sus integrantes y las reconocen como propias. El conocimiento se vuelve aprehensible para el individuo.
- Internalización.- Muestra como el *yo* del sujeto es un producto de esta sociedad. Lo internaliza de forma consciente o inconsciente, ya que no depende de él el juicio de valor por lo aceptado²¹. El mundo objetivado se proyecta en la conciencia.

Para hacer referencia a la institucionalización de la realidad objetiva existen diferentes mecanismos por los cuales la internalización de lo *socialmente construido* forma parte del individuo. Dicho orden institucional que ha sido adquirido como conocimiento primario tiene dos vertientes: el pre-teórico y el generacional.

- Conocimiento primario pre-teórico.- Todo lo que se asume como “obvio” o lo que “todos saben”, estos son imperativos que dan un cuerpo o esqueleto al conocimiento general, el mismo que es capaz de sistematizar todo lo que se conoce y puede aprehender lo que aún no se conoce.
- Conocimiento primario transmitido por la generación inmediata.- Recurre a sus ancestros para adquirir saberes que le permitan asemejarse a las actividades de la comunidad.²²

Para Berger y Luckmann existen cuatro instituciones fundamentales que son: la familia, la educación, la religión y la política. Estas albergan roles, estatus, valores, normas y grupos en los que viven sujetos con intereses sociales concretos, que necesitan estar relacionados con el universo simbólico para tener una existencia empírica.

Pese a todas las instituciones que se impongan al individuo, su capacidad reflexiva le permite comprender las acciones y su comportamiento frente al entorno que lo rodea. Así los autores afirman que:

²¹ *Ibíd.* p. 80

²² Es visible en sociedades tradicionales donde la caza o la pesca son un requisito para pertenecer al grupo. También pueden ser trasladados a la vida cotidiana con creencias religiosas, formas de comportamiento, gustos, etc.

Las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los “roles”, los que, objetivados lingüísticamente, constituyen un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad²³.

Cuando los actores se tipifican en roles se convierten en sujetos que pueden acumular conocimiento. Dichas actividades son realizadas y transmitidas a las siguientes generaciones para poder enfrentar su entorno y así evitar que el extracto biológico esté por encima de la construcción social.

Al final la acumulación del conocimiento y la experiencia de quienes tipificaron los *roles* crean una amplia división del trabajo, ya que existen actividades cada vez más especializadas. Sin embargo, Berger y Luckmann afirman que el ideal de la sociedad es una división básica del conocimiento y una asignación coherente de *roles*.

Al concluir la introducción Berger y Luckmann citan a dos clásicos de la sociología de los cuales parten para el análisis de la realidad subjetiva y objetiva. El primero es Emile Durkheim afirmando que todos los hechos deben considerarse como cosas y a Max Weber que realiza el sentido subjetivo para develar el conocimiento de la acción social²⁴.

1.3.3. Realidad subjetiva

La sociedad como *realidad subjetiva* es la internalización del sentido común que nos permite percibir de manera general las acciones de nuestros semejantes. No siempre se puede comprender de una forma acertada las reacciones del individuo, sin embargo la primera etapa de la dialéctica de la socialización según Berger y Luckmann nos aproxima a la codificación con la cual podemos expresarnos en nuestro entorno social.

Diferentes cosmovisiones producen un enfrentamiento entre los individuos. La migración pone en riesgo la adaptabilidad del sujeto en el nuevo espacio que habita. Por ejemplo, la

²³ Berger y Luckmann, op. Cit. p. 98

²⁴ Ibíd. p. 35

relación cotidiana entre españoles está compuesta por otra codificación que puede llegar a ser agresiva para quien sea ajeno de estas costumbres.

Berger y Luckmann dividen a la realidad subjetiva en dos procesos que pertenecen al individuo y que lo acompañan durante toda su vida. El primero de ellos es la *Socialización primaria* que devela la predisposición a la socialidad e introduce la codificación para que el sujeto pertenezca a la comunidad. Mientras que la *Socialización secundaria* es el aprendizaje complementario de otras realidades que permiten el conocimiento especializado.

- Socialización Primaria.- Los autores antes nombrados denominan *internalización de la sociedad* al espacio donde la *vida cotidiana* se presenta como un mundo intersubjetivo que nos permite diferenciar las distintas realidades.

El individuo está predispuesto a ser parte de la sociedad y debe desarrollar *roles* que le permitan construir una identidad propia. Todo esto es consecuencia del aprendizaje adquirido durante la infancia. Uno de los ejemplos más comunes es el comportamiento en la mesa, que es corregido por los padres y que se replica cuando el niño crece y tiene sus propios hijos.

Todo lo que aprende en estas etapas de su vida son las codificaciones necesarias para poder convivir en sociedad. Aquellas que parecen obvias y de conocimiento general; sin ellas tendrá el distanciamiento de los entornos que lo rodean y sufrirá serias dificultades para interactuar con sus semejantes.

Por ello es que “la socialización primaria finaliza cuando el concepto del *otro generalizado* -y todo lo que esto compone- se ha establecido en la conciencia del individuo”²⁵. Este ejercicio está presente durante toda la vida del ser humano.

- Socialización Secundaria.- La internalización de los *submundos* de la vida, poco estables y específicos, se contrastan con el *mundo de base* -adquirido en la

²⁵ Ibíd. p. 174

socialización primaria-, ya que no son estrictamente necesarios para la subsistencia, mas pueden ser utilizados para la integración a otros grupos²⁶.

Estos nuevos conocimientos dependen, en gran medida, de los intereses e inclinaciones que el individuo tiene frente a su entorno. La afinidad con diferentes mundos dependen de las motivaciones durante el encuentro con múltiples realidades. La escolaridad es uno de los espacios más importante donde el individuo debe comenzar a contrastar lo aprendido (socialización primaria) con otro tipo de conocimiento.

Pese a todos estos ejercicios de socialización, existe una modificación de la realidad subjetiva a causa de la tensión que surge de la dicotomía entre el individuo y el cambio acelerado de la sociedad. En dicho caso necesitará mutar a otros espacios donde pueda estar en sintonía con su entorno. Para ello, hará uso de *alteraciones* tanto sociales como conceptuales que le permitan un diferentes tipos de soialización con quienes tenga una fuerte identificación para la configuración de su identidad. Así es como “el individuo alternalizado se desafilia de su mundo anterior y de la estructura de plausibilidad que los sustentaba, si es posible, corporalmente, o si no, mentalmente”²⁷.

1.3.4. Organismo e identidad

Al adentrarnos en el ejercicio dialéctico que “proyecta los fenómenos específicamente humanos en la naturaleza no humana... -La que- deshumaniza teóricamente al hombre considerándolo nada más que el objeto de la fuerzas naturales”²⁸. Sin embargo, existe un substrato biológico que siempre se hará presente en la cotidianidad del individuo. Existen modificaciones que la cultura opera sobre el cuerpo tales como la sexualidad y la nutrición.

²⁶ Cabe aclarar que el aprendizaje de submundo son nuevas experiencias del individuo. Estas son introducciones a espacios diferentes de los aprendidos en la socialización primaria. Por ejemplo, el conocimiento sobre la electricidad en una persona que ha estudiado derechos es un aprendizaje que no altera su rol en la sociedad.

²⁷ Berger y Luckmann, op. Cit. p. 199

²⁸ *Ibíd.* p. 225

Un individuo exitosamente socializado pondrá resistencia a una propuesta “impropia” en su intimidad o rechazará la invitación a ingerir un alimento exótico. Esto nos muestra que existe una relación dicotómica entre la naturaleza y la construcción social, ya que todo lo desconocido puede poner en tensión lo que el individuo ha naturalizado.

De esta manera es como la institucionalización provoca una reticencia al substrato biológico del que procede, en todo momento el sujeto tendrá una lucha constante por imponer lo socialmente construido sobre lo natural. Berger y Luckmann dan un ejemplo que puede dar fe de este hecho, donde el hombre debe vencer el temor a la idea de la muerte y aplacar los impulsos que esto provoca.

Así es como el individuo se enfrenta a una realidad socialmente definida y necesita de una rutina para poder reafirmarla continuamente. En tal sentido se construye la identidad del sujeto a través de un ejercicio de atracción y repulsión. La reacción negativa de un ciudadano español a otro de origen gitano acaba por reafirmar su condición de identidad. Mientras que por otro lado, un estudiante universitario reconocido por sus méritos académicos, construye una imagen de éxito hacia los demás en una sociedad meritocrática.

Toda socialización se efectúa en un marco institucional o una estructura social previamente definida. El éxito de la socialización es una sencilla división del trabajo y una mínima distribución del conocimiento con identidades pre-definidas. Esto significa, la aprensión de su realidad objetiva y su autoidentificación; todos saben quién es quién y su rol en la sociedad, caso contrario se producirían accidentes que modificarían el triunfo de dicha socialización.

1.4. Roles y estigmas en el telón de fondo

Si bien el interaccionismo simbólico no está en la línea fenomenológica, debemos hacer hincapié en todas las formas que definan la identidad del individuo. Si bien existe una diferenciación con la teorías comprensiva de Berger y Luckmann consideramos que esta teorías puede complementar la interpretación de nuestro estudio de caso con otras categorías no señaladas anteriormente.

La teoría sobre el *self*²⁹ se hace visible en la dramaturgia de Ervin Goffman, quien considera al individuo como un actor que se enfrenta constantemente a la audiencia y que será sancionado por el público si no define un personaje en concreto para su actuación.

La construcción del *self* tiene el propósito de ser aceptado y pretender que su desempeño sea lo suficientemente claro para ser reconocido. Goffman llama a esta forma el *arte de manejar impresiones*³⁰, sin las cuales el actor no podría prevenir futuros inconvenientes con su audiencia.

Para el efectivo desempeño del individuo en escena, debe existir una *fachada* que identifique al actor con su papel. Goffman lo divide en *medio* y *fachada personal*. La primera hace referencia al espacio físico y la segunda a la forma en que se presenta el actor frente a un auditorio. Un ejemplo es la bata blanca de un cirujano dentro de un hospital o el maletín de un abogado en un juzgado; sin esas apreciaciones es mucho más complicado que la audiencia identifique al *self*.

A su vez, el autor divide a la *fachada personal* en dos categorías: *apariencia* y *modales*. La primera, se refiere a los elementos que estimulan al público a reconocer el personaje y los modales hacer referencia al comportamiento de dicho actor. Por ejemplo, en la ciudad de Quito es tradicional la presencia de los “poncheros” (vendedores de ponche que circulan por centro histórico), los cuales tienen una vestimenta característica y coche adaptado para llevar su producto. En cuanto a su comportamiento tienen una forma característica de ofrecer esta típica bebida de la urbe.

El éxito de una personificación no solo depende del intérprete, existe todo un grupo de trabajo tras el telón que posibilita o impide una presentación acorde a lo esperado; operaciones ocultas que se esconden en la fachada. Esto revelar un espacio oscuro donde confluyen diferentes intenciones que permitirán el triunfo o fracaso del espectáculo.

²⁹ Este concepto pertenece a George H. Mead quien afirmaba que el *self* es la capacidad el individuo de auto percibirse y tener un concepción de sí mismo.

³⁰ Ritzer, op.cit., p. 246

Ritzer afirma que, a pesar de la noción estructural de Goffman, lo que debe tomarse como relevante es el *reino de interacción*³¹. Dicha relación lleva consigo ciertas características en los sujetos, tales como:

- Los actores ocultan placeres secretos que fuesen incompatibles con su representación (ejemplo un sacerdote que disfruta de visitar burdeles).
- Los actores pueden ocultar ciertos errores que los han llevado a interpretar ese papel (ejemplo un médico que oculta una negligencia y sin embargo se muestra apto para atender a un paciente).
- Los actores muestran el producto final de en su presentación, nunca lo develan parcialmente (ejemplo un escritor no presenta su obra a medias, sino después de todas las revisiones que se efectúa a un texto académico).
- Los actores ocultan las ilegalidades que los llevaron a tener ese rol (ejemplo un millonario que llegó a ese lugar después de embaucar a los socios de su empresa)
- Los actores pueden dejar de lado criterios de actuación (ejemplo trasgredir espacios diplomáticos con insultos).³²

Es así como un individuo intenta presentar su *self* como verdadero y único para provocar una sensación de autenticidad en la acción. Tanto el actor como el público esperan que la presentación sea *natural* y su impacto dependa de la jerarquización del rol que desempeña en la sociedad (por ejemplo es más trascendente que un político equivoque una palabra en su discurso a que lo haga el carnicero al responder por un pedido).

1.4.1. Roles sociales

La representación social es el centro de la teoría de Erving Goffman porque muestra la disposición de los roles en la vida cotidiana. En este espacio es constante la tensión entre los

³¹ Ibíd. p. 246

³² Erving Goffman. *Interaccionismo Simbólico*. Buenos Aires, Amorrortu, 2001: p. 271

actores, ya que pone en riesgo el estatus social del individuo. Toda relación produce una consecuencia que tiene impacto en la acción social.

El texto “Estigma” del mismo autor, hace referencia al enfrentamiento de la *identidad social virtual* (lo que se espera que sea) y la *identidad social real* (lo que realmente es)³³. Todo sujeto que experimente la contradicción entre las dos formas de identidad será estigmatizado por aquellos que mantengan un equilibrio entre las partes. Así, por ejemplo el rol que debe asumir un adolescente no vidente es limitado por su incapacidad física y por tanto carga el estigma de su condición.

Esta forma de discriminación a quién no pueda mantener el equilibrio entre las dos formas de identidad puede ser causada por elementos externos e internos al individuo. Por ejemplo, una persona que tiene una discapacidad notoria no puede ocultarla y es estigmatizado por su condición de imposibilidad. Mientras que otro puede reprimir el deseo por personas de su mismo sexo, motivo por el cual puede ser potencialmente estigmatizable cuando lo exteriorice³⁴.

1.5. Conclusiones teóricas

El valor que hemos dado a la fenomenología como método de estudio sirve para analizar la forma y el fondo de cómo el individuo se relaciona en sociedad; un cúmulo de tensiones sociales caracterizadas por la vida cotidiana. Todas las instituciones que gobiernan la sociedad son el centro de análisis en este método de aprehensión.

El aporte de Husserl a la epistemología revoluciona las ciencias sociales porque permite buscar un mecanismo por el cual el investigador pueda comprender la situación en la que vive sin necesidad de imponer, como premisa, prejuicios. Si partimos de un determinante como

³³Erving Goffman. *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu, 2006: p. 71

³⁴ Suelen existir cambios en las categorías que se utilizan para referirse a personas con deficiencias físicas o psicológicas, lo que relaja la tensión para nombrarlos. Por ejemplo, a una persona con deficiencias mentales puede llamarse persona con “capacidades especiales”, “sector vulnerable” u otras. De otra manera es socialmente rechazado que se lo llame con apelativos que hagan alusión a su discapacidad. Otro gran ejemplo es la forma de referirse a personas afro-descendientes como “negras” ya que no se expresa de una forma “políticamente correcta”.

imperativo de nuestra investigación, vamos a llegar a conclusiones intencionadas que no son útiles para el descubrimiento de la realidad.

Por ello, la fenomenología nos propone abrir la disertación para que el fenómeno pueda hablar por sí solo. Dicho acontecimiento debe ser descrito a detalle para que se revele frente a nosotros y se muestre tal y como es, desechando los prejuicios del investigador. Si bien la teoría de Husserl tenía un carácter filosófico, su aporte epistemológico sobre el objeto de estudio es la contribución que ha recogido la sociología para su reflexión sobre la sociedad.

El conocimiento y la realidad son las determinantes de la investigación fenomenológica en la sociología, es necesario un canalizador que permita la interlocución entre los semejantes: este es el lenguaje.

Por ello, Schütz retoma la fenomenología para comprender el carácter intersubjetivo de las relaciones sociales y priorizar el lenguaje como vehículo del conocimiento. Existe una acumulación de saberes que solo pueden expresarse gracias a la comunicación verbal y que resumen la conciencia profunda del individuo en la sociedad.

Aunque existen niveles de anonimato que pueden perjudicar la intensidad en dicha relación, no deja de ser importante la intencionalidad del individuo para interactuar. Cada relación puede ser extremadamente cercana en el “cara a cara” o llegar a ser muy distante entre los individuos. Sin embargo, Schütz afirma que la intensidad de la relación no exime la existencia de una relación social.

Tanto Schütz como Berger y Luckmann dejan de lado las determinantes de la ciencia positiva, psicológica e histórica para asumir al presente como la única alternativa de estudio. Para la fenomenología los estudios deben ser aprehendidos desde sus particularidades y no pretender emitir juicios aplicables a todos los casos.

El individuo es un cuerpo que supera su constitución biológica, se afirma constantemente en la realidad a partir del reconocimiento del entorno que lo rodea. Existen relaciones vis a vis que pueden perdurar en el tiempo gracias a la escritura, lo que ha beneficiado a la humanidad desde su aparición.

Dichos aprendizajes construyen instituciones sociales que son asumidos por el individuo para una efectiva socialización. El *mundo de base* que se presenta al sujeto como la realidad suprema, debe ser aprehendido en la socialización primaria; aquella que tiene como característica la herencia generacional de todas los saberes cotidianos.

Mientras que en la socialización secundaria el individuo tendrá la alternativa de elegir los roles que desempeñe, sus gustos y posiciones frente a la realidad. Estas dos formas de socialización pueden ser puestas en crisis y evitar que un individuo esté completamente socializado. Para ello, deberá tomar acciones de re-socialización en grupos que compartan su misma codificación.

Por otro lado, la teoría de Ervin Goffman nos presenta una lectura diferente de la fenomenología. Muestra a las interacciones como representaciones teatrales, en las que el actor debe presentarse de una manera particular para poder ser identificado por su entorno. Existe un telón de fondo que puede modificar la interpretación y provocar conflicto entre sus pares.

En estas personificaciones suelen presentarse patologías sociales, dadas por deficiencias físicas y psicológicas que llevan a la marginación de dicha persona; a este fenómeno lo llama *estigma*. Este análisis describe todas las vicisitudes que el individuo debe sufrir para ser integrado a la sociedad.

La construcción de estas "patologías" se pone en cuestión cuando contrastamos al individuo "normal" y al que, por distintas razones, no tiene la posibilidad de una socialización exitosa. Así es como comienza la diferenciación que separa a una sociedad estigmatizadora sobre el sujeto "diferente".

Con esta herramienta teórica y metodológica es necesario limitar nuestro campo de estudio, con el objetivo de comprender las características propias de tiempo y espacio de nuestra disertación y poder realizar conclusiones objetivas que tenga coherencia con la situación en que se encuentra el grupo por estudiar.

La delimitación temporal muestra un cúmulo de procesos que nos permiten tener como resultado la realidad que nos rodea. Mientras que la delimitación espacial fija bases que

diferencian el grupo de la vejez por investigar con otro grupo en cualquier lugar del planeta. En el siguiente capítulo intentaremos señalar las particularidades de nuestro objeto de estudio.

Capítulo II

Acercamiento a la vejez

2.1. Momentos de la modernidad

Para que la civilización llegue a la modernidad existieron una infinidad de determinantes. Dichos eventos dan cuenta del cambio en el pensamiento de la sociedad y la forma de aprehensión del mundo en que vivimos. En este espacio intentaremos rodear de manera general todo aquello que separa el mundo contemporáneo de lo anterior.

Fueron tres hechos de gran relevancia los que llevaron al hombre occidental a revolucionar su forma de pensar. El primero de ellos tiene como figura a Descartes, quien presenta la centralidad del hombre como el principio de la reflexión, aportando al pensamiento universal la duda metódica. El segundo tiene lugar con la llegada de la corona española a tierras americanas, y el tercero son todos los cambios que produjo para la sociedad la revolución industrial.

Todos estos sucesos alteraron de modo significativo las relaciones tradicionales entre los sujetos. La forma de pensar solo pudo cambiar mediante un proceso de comprensión de las nuevas problemática sociales; tuvo que pasar mucho tiempo para que las características de la modernidad fueran visibles para el científico social.

La *duda metódica cartesiana* relativiza la realidad y pone en verificación a los hechos mediante el ejercicio empírico. Da un giro revolucionario en la cosmovisión humana al romper la idea de que todo fenómeno natural se atribuya a las fuerzas divinas. Con esto, elevar a las ciencias exactas a una posición primigenia en la construcción humana.

La *conquista española* al continente americano es otro de los sucesos que permite la comprensión de la modernidad. Este evento produjo el cuestionamiento sobre la identidad europea y la forma de aprehensión de la otredad. Garduño (de origen español) en referencia al

historiador Tzvetan Todorov afirma que “la conquista de América vaticina y establece nuestra -su- identidad presente y nuestra nueva relación con el otro”³⁵.

Y por último afirmaremos como variable de la modernidad a la *revolución industrial* (s. XVIII – XIX). Caracterizada por el aumento cualitativo de los aportes científico-tecnológicos que fueron útiles para la acumulación del conocimiento y la modificación de la vida cotidiana.

La imprenta y los mecanismos de comunicación fueron un aporte incalculable para el saber de la humanidad. Sirvió para poseer el poder sobre los medios de comunicación, ya que a partir de ahí la iglesia católica llevó sus evangelios a lugares inaccesibles. Sin embargo, también sirvió para llevar la ciencia y la tecnología a los espacios más alejados del globo terráqueo.

La tecnología transformó los espacios de interacción humana, por primera vez se necesitó trasladar al hombre moderno fuera de la actividad económica agraria. Las grandes ciudades fueron el pilar fundamental de donde se pensó la industria y la economía de mercado.

A su vez, la creación de las urbes construyó la categoría de *ciudadanía* para describir a aquellas personas poseedoras de derechos y obligaciones en espacios públicos y privados; miembros de una comunidad organizada a partir de la planificación.

Todos estos procesos se presentaron de forma diferenciada en Latinoamérica, ya que la actividad agraria se convirtió en el fundamental ingreso de las naciones de la región. Hasta nuestros días el mapa económico nos permite participar como productores de materia prima para exportación.

2.2. Trastorno de la ruralidad

La modernización permitió la modificación profunda del campo, ya que fue necesaria la extracción de recursos naturales para sostener los proyectos e ideas contemporáneas que el proyecto de desarrollo tenía por objetivo. Tanto los recursos naturales del continente

³⁵ Everardo Garduño, *Reseña de “La Conquista de América”. El problema del otro” de Tzvetan Todorov, En redalyc.* <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69415135008>. Acceso: 12 de enero de 2014, p. 181.

americano como los de África fueron aporte fundamental para la construcción de obras que ilustran la modernidad.

Así es como el proceso de la modificación de la naturaleza tuvo dos fenómenos que alteraron la dinámica tradicional de la ruralidad en los países industrializados. La modernización agrícola, guiada por la intensificación de cultivos y nuevas técnicas provocó el desgaste de los suelos y el escaso nivel de producción. Por otro lado el crecimiento del capital comercial enfocado en la transformación de la materia prima modificó el paisaje. Dichos productos eran enviados a los lugares más alejados del planeta³⁶.

La actividad industrial se presentó de forma tardía e insipiente en Latinoamérica. Con las excepciones de México y Argentina, el crecimiento industrial se ha presentado como marginal en nuestras economías. La producción en el resto de países se presentaba espontánea y con muy poca planificación. Por ello, la preocupación de nuestro trabajo se centra en las poblaciones rurales.

La principal característica del sector de la población con el cual trabajaremos en esta disertación es la vejez, que conjuntamente con la ruralidad los configuran como un grupo heterogéneo pero con condiciones socio-económicas similares y miembros de una misma comunidad.

Para comprender la participación del viejo en la historia es necesario hacer una breve retrospectiva que dé cuenta de la valoración que tuvo la vejez en ciertos pasajes de la historia occidental. Desde este punto podremos partir para comprender la legitimidad que tienen frente a la opinión pública.

2.3. Vejez en la historia

³⁶ También la movilización de los elementos extraídos o industrializados alteró profundamente el paisaje natural europeo. Por lo que el transporte ferroviario, como la navegación completaron el círculo de los factores por los cuales había que modificar la naturaleza.

Es fundamental conceptualizar cualquier categoría a partir de un estudio que dé cuenta los antecedentes de que llevan a concebir la realidad de una u otra manera. Es claro que la fenomenología no considera determinante la revisión de los acontecimientos pasados, sin embargo este ejercicio contextualiza nuestra investigación y lo ubica en el espacio.

Es por eso que el concepto de *vejez*, que es a donde apunta nuestra disertación, tuvo que modificarse en el tiempo para tener la significación social que ahora representa. Las extensas investigaciones al respecto ponen énfasis en determinar si el anciano tenía una apreciación positiva o negativa por parte de su comunidad.

Siglos atrás la aspiración de vida era inferior a la actual, por lo que esta población era marginal en comparación con otros grupos sociales. Sin embargo, la tecnología y la ciencia permitieron controlar y prevenir enfermedades para extender la vida de los individuos y no presentar complicaciones de salud.

El escrito más antiguo de una persona anciana, del que se tiene registro, es de *Ptah-Hotep* faraón *Tzezi* 2425 a.c.. El mismo que lamentaba su condición frágil al sentir que sus destrezas se habían disminuido, su cuerpo entraba en decadencia y así señala que “la vejez es la peor de las desgracias que puede afligir al hombre”³⁷.

Es notable el desgaste biológico que tiene que afrontar un individuo de edad avanzada, sin embargo existen actividades en donde se da mayor importancia al campo intelectual que a las condiciones físicas. Tales como: la docencia, la jurisprudencia o el análisis financiero. A su vez sería dificultoso desempeñar una labor donde prevalezca la actividad física como el trabajo de manufactura o agrario.

Las *culturas primitivas* se caracterizaron por dar prioridad a la participación del anciano. No es raro notar que brujos y curanderos, hombres y mujeres de avanzada edad, eran intercesores entre lo terrenal y el mundo divino, destinado para la sanación de la comunidad. He ahí la importancia de la experiencia para comprender los elementos que formaban su cosmovisión.

³⁷ Carlos Trejo Maturana, *El viejo en la Historia, En FACSÓ*. <http://www.facso.uchile.cl/observa/viejo.pdf>. Acceso: (20 de diciembre de 2013).

A diferencia de los periodos posteriores, la vejez, en los albores del mundo occidental, no tuvo la estimación que se esperaba. La *civilización griega* (s. VII a.c.) formó una estructura compleja y avanzada, donde dio lugar a la creación de la *polis* (diferenciándose de las tribus y comunidades aledañas) con un lenguaje común.

Dicha sociedad admiraba la juventud como símbolo de belleza, mientras que suponía en la ancianidad una especie de tara que impedía el pensamiento de los atenienses. Tejos afirma que “en los tiempos de Homero el consejo de ancianos era un cuerpo consultivo.-pero- Las decisiones las tomaban los jóvenes”³⁸.

En contraste el pueblo hebreo tenía muy presente la participación de los ancianos en su comunidad. El antiguo testamento menciona:

Entonces dijo Yahvé a Moisés: Elígeme a setenta varones de los que tú sabes que son ancianos del pueblo y de sus principales, y tráelos a la puerta del tabernáculo (...) para que te ayuden a llevar la carga y no la lleves tú solo³⁹.

El *imperio romano* dio lugar a dos momentos en la concepción del anciano: el auge y su decadencia. El primero se ejemplifica con *La tabla de Ulpiano*, un anciano romano que creó un sistema que tenía como fin evaluar la importancia de las rentas vitalicias de los romanos, gracias a los cual mejoró la administración del imperio.

El sistema jurídico *pater familias* es otro de los casos que ejemplifican el poder a los ancianos sobre las familias. Este modelo daba la potestad total de la cabeza de hogar –hombres- sobre la vida de sus más allegados. Dicho poder representaba al emperador en cada uno de los hogares.

A la llegada del cristianismo a Roma la estimación al anciano comenzó a dejar de ser legitimada por las autoridades. Se pensaba que los atributos de la virtud caracterizaba a los jóvenes. Hasta se incitaba a los adolescentes a abandonar a sus padres, ya que sus progenitores, avanzados en edad, eran un síntoma del pecado.

³⁸ Ibíd. p.5

³⁹ Santa Biblia, Reina Valera, 1960, Número 11, 16-17

Para la edad media la catástrofe de la peste en *Génova 1348* atacó especialmente a jóvenes y niños en todo el mar Mediterráneo, lo que paradójicamente elevó el nivel social de los ancianos. Sin embargo, se hace una diferenciación entre los ancianos de niveles económicos altos y aquellos que estaba destinados a la pobreza. En palabras de Trejo: “la peste favoreció a los viejos que ganaron posición económica, política y social”⁴⁰.

Al llegar al renacimiento la sociedad europea vuelve los ojos a Grecia y retoma todo el contenido que menospreciaba a la vejez. Erasmo de Rotterdam decía:

Pero resulta mucho más divertido el ver a ciertas viejas, que casi se caen de viejas, y tienen tal aspecto de cadáver que parecen difuntas resucitadas, decir a todas horas que la vida es muy dulce, estar todavía en celo o sensuales como cabras, usando de la frase griega; la cuales seducen a buen precio a un nuevo Faón⁴¹ ...⁴²

En el mundo contemporáneo, el adulto mayor se beneficia de victorias laborales que garantizan su jubilación y permiten un acompañamiento asistido a su muerte. Serán los países donde el proceso de modernización alcanzó niveles elevados los que reconozcan la asistencia del Estado como un derecho.

Los diferentes estudios académicos publicados en centros de investigación y universidades tienen como justificación el acelerado envejecimiento de la población de Europa occidental. La gran mayoría de dichos trabajos se ven en la necesidad de problematizar una sociedad que margina a todo aquel individuo que ha superado la edad para jubilarse. Sin embargo, tenemos que hacer una precisión: nuestra preocupación se enfoca más allá del estudio del aparato productivo, del cual el individuo se siente arrojado. Nuestro objetivo es ahondar todos los lazos simbólicos que construyen la identidad del individuo en su condición de vejez.

⁴⁰ Trejo Maturana, op.cit., p. 16

⁴¹ Personaje Mítico asociados a Afrodita, mismo que encantaba a todas las mujeres, pero no sucumbía en la seducción de ninguna.

⁴² Erasmo de Rotterdam, *Elogio de la locura*, Buenos Aires, Calihue Clásica, 2007, p.

2.4. Investigaciones de la vejez contemporánea

Existen diferentes estudios, fácilmente adquiribles en la web de habla hispana, que se acercan al tema motivados por una sociedad europea que envejeció y amenaza con desaparecer. Las estadísticas muestran cómo disminuyó la presencia de jóvenes y niños en dicha sociedad.

La revista Tendencias en diciembre del 2011 asevera que:

“El porcentaje de mayores de 65 años en España en 2011 era del 17%; en 2050, será del 30,79% según datos del Instituto Nacional de Estadísticas. La pirámide demográfica se parecerá más a un árbol de copa frondosa y tronco estrecho. En la cima de la pirámide, casi un tercio de la población habrá abandonado el mercado laboral o estará a punto de hacerlo... dada la baja tasa de fecundidad, cada nueva generación será menos numerosa que la anterior. En el centro, los jóvenes y adultos en edad de trabajar tendrán que sustentar un mercado laboral en el que previsiblemente habrá un desajuste cuantitativo y cualitativo de la oferta y la demanda...”⁴³

En la actualidad los medios de comunicación constantemente dan a conocer la experiencia de individuos que sobrepasan los cien años, y mantienen un estándar de vida mejor que en las etapas anteriores de la historia⁴⁴.

Los estudios de Phillip Ariès sobre la vejez se dirigen a profundizar la muerte y agonía de los adultos mayores. Hace una historia de las mentalidades que da razón de las distintas modificaciones que la civilización occidental transformó frente al fin de la vida. Desde la época caballeresca, donde la muerte es asumida de una forma casi poética, divina y premonitoria. Más adelante, y paulatinamente se va silenciando la agonía y la voluntad de los profesionales de la salud se vuelve determinante para extender la vida de sus pacientes.

⁴³ Joaquín, Soler, *Europa 2050: una sociedad envejecida, en Randstad*. https://www.randstad.es/sala_de_prensa/tendencias/Revista%20Tendencias/Tendencias-Randstad-2011-Diciembre.pdf. Acceso: 10 de enero de 2014

⁴⁴ Las personas centenarias (de 100 o más años) suman aproximadamente 145 000 individuos en 2000 y se estima que serán 2.2 millones en 2050 (dato tomado de la CEPAL)

En nuestros días la inmediatez se apodera de la desaparición física del individuo. Cada vez se vuelve más natural y menos trágica la partida de las personas. Ariès intenta poner en relevancia el concepto de muerte y aporta con detalles que muestran el recorrido histórico de la agonía⁴⁵.

Otra forma de análisis de la vejez es la que De los Reyes⁴⁶ nos presenta cuando divide a esta población en *exitosos* y *dependientes*. Propone usar la teoría de Goffman para identificar la estigmatización que provoca el reconocimiento de su identidad como subproducto; siendo el lenguaje quien articula la interacción. Nos invita a superar el “viejismo” como prejuicio y “reflexionar el riesgo de considerar la identidad como característica estable y coherente del sujeto individual o social”⁴⁷. Por tanto, propone desnaturalizar cualquier tipo de concepto construido en terrenos metafísicos que estigmaticen al individuo.

Es importante comprender los roles que la vejez ejerce en la sociedad, principalmente en la familia. Los adultos mayores experimentan un cambio drástico, ya que pasan de ser cabeza de hogar y sustentar las necesidades familiares, a ser atendidos por sus hijos y nietos a causa de sus diferentes discapacidades.

Relaciones de pareja

La estigmatización del anciano sobre sus sentimientos parentales es una constante en nuestra sociedad. La sexualidad, en su discurso, parece tener como único participante a la juventud, sin embargo la convivencia de pareja puede contradecir esta premisa, las investigaciones sobre este tema, en el plano social, son escasas.

La construcción de identidad desde las relaciones de pareja es un elemento muy importante en nuestra investigación; la cercanía a la muerte reconfigura las motivaciones por las cuales dos personas están juntas en la tercera edad.

⁴⁵ Philippe Aries, *El hombre ante la muerte*, Madrid, Taurus, 2011, p. 661

⁴⁶ María de los Reyes, Identidad y exclusión de la vejez en la sociedad globalizada, Consulta al 12 de abril de 2013; <http://www.redadultosmayores.com.ar>

⁴⁷ *Ibíd* p.1

En muchos casos, encontraremos mujeres y hombres viudos. No podemos, hasta después de la investigación, hacer una afirmación que corrobore nuestras hipótesis; su forma de vida en soledad o la reconfiguración del entorno familiar.

Cuestión de edad

El modo de envejecer depende de cada sociedad, por tanto se convierte en una categoría social móvil que puede ser aprehendida según el lugar y espacio donde decidamos partir. Así es como las diferentes poblaciones descubren y exploran los mecanismos por los cuales se identifica a una persona como anciana. Los cambios fisiológicos que experimenta una persona de la tercera edad comienzan a ser notorios, desde el punto de vista biológico, pero no podemos definir el punto exacto de inflexión en el cual una persona llega a formar parte de este sector de la sociedad.

En la presente investigación hacemos hincapié en diferenciar al conjunto de individuos en condición de vejez y la *vejez* como categoría socialmente legitimada. Para la delimitación del concepto podemos afirmar que existen fuerzas intersubjetivas que marginan y estigmatizan. El sistema se crea de tal forma que la llegada de estos individuos a la condición de vejez no perturbe el funcionamiento del resto de la sociedad.

Por otro lado podemos diferenciar la condición de vejez por la actividad que el sujeto realiza. Vemos a diario a personas mayores de 60 años que mantiene una vida social plena, con responsabilidades importantes dentro de su familia y una actitud que se aleja del "ocaso de su vida". Así es como tomamos en cuenta la construcción social del concepto y la actividad que lo determina en considerarse viejo.

La relación del anciano con la juventud comienza a ser conflictiva, ya que la desactualización de la dinámica social provocan un quiebre en su relación; parecen ser opuestos. Por tanto, es notable un enfrentamiento generacional entre estas dos etapas de la vida, lo que ocasiona un aislamiento por parte del grupo social legitimado.

Frente a la muerte

La cercanía la culminación de la vida es un fantasma que recorre todos los espacios del anciano. La posibilidad de morir es una posibilidad para todas las etapas de la vida, sin embargo la vejez muestra la decadencia visible de la condición física y, en condiciones naturales, este grupo estaría más cerca de la muerte. La enfermedad y la agonía son las principales circunstancias por las cuales los individuos cuidan su salud.

Sin embargo, la esperanza de vida aumenta paulatinamente gracias a todos los avances tecnológicos que nos brinda la ciencia y las enfermedades cada día son fácilmente aplacables. Pese a esto la muerte es un fenómeno del cual no nos podemos deslindar. En nuestra investigación creemos necesario hacer énfasis en la forma como estos grupos construyen la idea de la muerte.

2.5. Latinoamérica: un continente joven

unque el informe de la CEPAL pronostica un envejecimiento para América Latina y el Caribe en los próximos cincuenta años, la presencia mayoritaria de jóvenes y niños en la población no deja de ser una característica propia de nuestro continente. No obstante, se proyecta un crecimiento del 11% al 19 % de personas mayores a los sesenta años de edad⁴⁸.

Ante el amparo de este sector de la población se crearon mecanismos de integración que merecen ser analizados. En el 2007 se llevó a cabo el examen y evaluación sobre la vejez en América Latina y el Caribe. La CEPAL afirma que existen:

Dos características de este fenómeno que despiertan gran preocupación: (...) el envejecimiento ha sido más rápido que el registrado históricamente en los países desarrollados. En segundo lugar... (Existe) una alta incidencia de pobreza, una

⁴⁸ Dirk Jaspers, *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*, Santiago, CEPAL , 2009, p. 12

persistente desigualdad, escaso desarrollo institucional y una baja cobertura y calidad de los sistemas de protección social...⁴⁹

Es por este motivo que los miembros de dicha organización presentaron un plan de inclusión de los ancianos en los países de la región, respaldados en códigos y leyes que protegen a la vejez frente a la vulneración de sus derechos. El documento devela el interés que se ha retomado hacia este sector de la población.

2.5.1. Características de envejecimiento en América Latina

Hasta este momento hicimos referencia a la vejez como una masa uniforme de personas, empero dentro de este grupo podemos encontrar grandes diferencias, tanto por edad, género, y ubicación demográfica.

- Diferencias de vejez por edad.- La CEPAL afirma que, de un estudio en doce países de la región, diez han mostrado un crecimiento de personas que superan los setenta y cinco años de edad. Ecuador y México encabezan estos datos con el 33,9 % de población mayor a los sesenta años.
- Diferencias de la vejez por género.- La misma organización afirma que por cada 100 hombres existen 121 mujeres en América Latina y el Caribe. Por ejemplo, en Argentina y Uruguay los hombres tiene una esperanza de vida de 78 años, mientras que las mujeres superan los 83 años de edad.
- Diferencias de la vejez por ubicación geográfica.- Aunque la migración interna ocasiona dificultades para obtener datos reales, es posible aseverar que la población donde mayor envejecimiento se registra es en los sectores urbanos (23%) frente a los rurales (21%)⁵⁰.

⁴⁹ Ibíd. p.25

⁵⁰ Dirk Jaspers, op. Cit.p. 66

2.6. Caso Ecuador

La Constitución del Ecuador del 2008 hace referencia a la protección de los adultos mayores:

Art. 36 Las personas adultas mayores recibirán atención prioritaria y especializada en ámbitos público y privado, en especial en los campos de inclusión social y económica, y protección contra la violencia. Se considerarán personas adultas mayores aquellas personas que hayan cumplido los sesenta y cinco años de edad⁵¹.

De la misma manera en el año de 1991 se emitió en Registro oficial la “Ley del Anciano”⁵², que hace referencia a la normativa necesaria para garantizar los derechos de la vejez. A su vez crea el Instituto Nacional de Investigaciones Gerontológicas (INIGER).

Sin embargo, y pese al marco legal, los niveles de indigencia de la vejez son significativos y su desaparición se ha planteado como un reto gubernamental. Todos los proyectos públicos y privados apuntan a subsanar el problema del adulto mayor en las calles; centros y albergues juegan un papel fundamental en este objetivo.

2.6.1. Parroquias rurales del cantón Quito

La circunscripción número tres del cantón Quito es una división administrativa-electoral que representa a las parroquias rurales de la capital del Ecuador. Esta población se contrasta con la de la urbe pese a su cercanía.

El origen de estas parroquias, en su gran mayoría, se debieron a causa de las Reformas Agrarias llevadas a cabo en los gobiernos dictatoriales de los años 60s y 70s, de las cuales se formaron cooperativas que tenían como fin el pago de las tierras recibidas y la organización de la comunidad. .

⁵¹ *Constitución de la República del Ecuador*, Capítulos V, Art. 242, Montecristi, 2008

⁵² *Ley especial del anciano*, No. 127 R.O. 806 6- XI 91, Quito-Ecuador

Al final y fruto del crecimiento urbano, estos territorios se han ubicado muy cerca de las ciudades, sin perder las características que los sectores rurales tienen. A continuación describiremos las características que acompañan al campo en nuestra actualidad.

2.6.2. Proyecto 60 y piquito

Es parte de las actividades de la política de inclusión social *Ciudades activas y envejecimiento saludable* que efectúa el Distrito Metropolitano de Quito con una cobertura cantonal. Dicho proyecto tiene tres ejes transversales:

- Apoyo a las personas y a la familia.- El primer eje hace referencia al trabajo de integración del adulto mayor en el hogar, el mejoramiento de los espacios donde estas personas habitan y la atención integral de su salud (prevención de enfermedades y cuidados a enfermedades preexistentes).
- Apoyo a la socialización e integración comunitaria.- El segundo eje tiene como fin salidas de integración entre los otros grupos del proyecto, el emprendimiento, formación de líderes en el grupo y el desarrollo de actividades recreativas que estimulen la camaradería entre los adultos mayores.
- Apoyo a la inclusión social integral.- El tercer, y último eje, hace referencia a la inclusión de los individuos sin ninguna discriminación social, económica o cultural. Por ello encontraremos una pluralidad de individuos con diferentes costumbres.

2.6.3. Descripción de los centros del adulto mayor

El proyecto “60 y piquito” tiene como objetivo fundamental la agrupación y recreación de los adultos mayores que por diversas razones permanecen solos en sus hogares. En otros casos, hallan un lugar donde compartir experiencias y actividades conjuntas después de sus labores diarias.

Todas las actividades que realizan tienen tres ejes: la rehabilitación física, manualidades y preparación de coreografías para fiestas populares.

La actividad física está a cargo de personas especializadas que imparten talleres. Una vez por semana se incentiva la actividad física con aeróbicos, que en muchas ocasiones se las realizan en piscinas públicas o municipales con el objetivo de fortalecer integralmente a los adultos mayores.

La condición física está acompañada de vistas programadas por parte de la brigada médica en cada uno de los hogares. En esta campaña se controla el colesterol, glucosa y presión sanguínea. También se busca revisar las condiciones de nutrición de estos individuos, con el fin de mantener una dieta balanceada que no afecte a su salud.

Otra de las acciones que se realizan al interior del grupo son actividades manuales, tejido y pintura. Están direccionadas principalmente a las mujeres que conforman una mayoría dentro de los centros. Ellas invierten gran cantidad de su tiempo en la confección de prendas, arreglos de mesa u otros objetos decorativos para sus casas.

La preparación de coreografías tiene el objetivo de compartir, en las fiestas de fundación de cada parroquia, con el resto de la comunidad. Realizan comparsas con música tradicional y desfilan junto a grupos de baile y unidades educativas para mostrar la iniciativa de integración en sus localidades.

A demás se realizan visitas entre los centros para la unificación de sus miembros junto a otras parroquias rurales, donde se organiza un intercambio de productos de cada zona. Todo ello ha permitido que los grupos se cohesionen y se incentive su organización.

También se impulsa la planificación periódica de salidas de viaje organizadas por las directivas de los distintos grupos. Mediante autogestión financian recorridos a diferentes lugares del país para realizar turismo local. En muchos casos los viajes son financiados mediante cuotas mensuales que los adultos mayores entregan a la tesorería.

Todos los grupos focales y entrevistas realizadas en las parroquias rurales fueron efectuados cerca a la plaza central de las parroquias rurales. Es este el punto de encuentro donde desarrollan sus actividades como grupo. Sin embargo, existen centros extra-rurales que se encuentran al interior de los territorios y que son de difícil acceso por la presencia de caminos vecinales.

Uno de los problemas que develaron las visitas a los centros fue la ausencia de lugares propios para sus reuniones. Se solicitaron nuevos espacios de encuentro por parte de los miembros de los centros y así poder realizar con normalidad el cronograma planificado para sus jornadas de dispersión.

Cabe aclarar que esta zona aporta con mano de obra a los centros urbanos, que se traslada en la mañana a la ciudad y regresa en la noche a sus hogares. En muchos casos las casas son utilizadas únicamente como dormitorios. Por lo que la participación en la comunidad se lleva a cabo los fines de semana.

La conformación familiar se presenta mucho más cohesionada, por lo que el distanciamiento o marginalidad de los adultos mayores del entorno familiar es muy bajo. Solo cuando el adulto mayor ha decidido hacer su vida en el campo (y sus familiares en la ciudad) se puede evidenciar como mayor facilidad el distanciamiento familiar.

La convivencia entre el adulto mayor con sus familiares no refleja, necesariamente, el cuidado de estos individuos. En ciertas ocasiones tuvimos la experiencia de encontrar ancianos que, a pesar de vivir con sus hijos, se han visto obligados excluirse por las calles de las parroquias rurales.

2.6.4. Proceso de conformación de centros del adulto mayor

El Distrito Metropolitano de Quito tiene a su haber tres proyectos direccionados a la recuperación y recreación del adulto mayor, mismos que conforman el área de “Ciudadanía activa y envejecimiento saludable”. El primero tiene el objetivo de rescatar a los ancianos en condición de mendicidad y los otros dos están especializados en talleres de mantenimiento y dispersión de los miembros del centro.

Aunque nuestra investigación no apunta al estudio de la marginalidad en el cantón Quito es importante nombrar el centro “Hogar de Vida 1”, donde los adultos mayores reciben atención oportuna en la rehabilitación física de discapacidades severas. Se intenta rescatar a estos

individuos de las calles para ofrecerles hospitalidad en los centros y albergues donde puedan cubrir sus necesidades básicas.

El CEAM (Centro de Experiencia del Adulto Mayor) fue creado en 1990 con el objetivo de reintegrar a los individuos en la sociedad y realizar trabajos recreacionales para su dispersión. En las entrevistas realizadas se nombra a este centro como el antecesor de los nuevos proyectos de inclusión para el adulto mayor.

La actual alcaldía encabezada por Augusto Barrera creó el proyecto “60 y piquito”, el cual tiene una cobertura más extensa que los proyectos anteriores, y se encuentra presente en las parroquias rurales del Cantón Quito, además de un gran porcentaje de parroquias urbanas.

Para objetivos de la presente disertación se visitó alrededor de ocho centros de los cuales hemos seleccionado las parroquias de Puembo, Alangasí, Nanegal y San José de Minas como un muestra que pretende resumir la información expresada en el resto de comunidades de donde se extrajo la información para este trabajo.

Capítulo III

Análisis

3.1. Metodología de la investigación

Con esta breve descripción fue necesario plantear preguntas que se identifiquen con los miembros del grupo focal, donde puedan explicar los roles que tienen en sus familias y cómo esto influye en la construcción de su identidad. Por ello, fue imperiosa la contextualización de la guía de preguntas en referencia a los sectores rurales del cantón Quito.

Los métodos cualitativos de investigación, utilizados en esta disertación, tienen la capacidad de receptar, de manera detallada, el sentir del individuo y ahondar en temas de mayor profundidad que los métodos cuantitativos. Gracias al uso de preguntas abiertas se profundizó en la intimidad de los entrevistados, dando la pauta para conocer la realidad de los centros.

En virtud del objetivo de estudio direccionamos las técnicas utilizadas para comprender, de manera detallada la construcción de la identidad de los individuos en los centros "60 y piquito" de las parroquias rurales del cantón Quito. A partir del ejercicio de socializaciones que Berger y Luckmann descritos en el primer capítulo podemos llegar al origen de la identidad de este grupo poblacional.

Así es como se eligió tres técnicas de investigación que aporten para llegar a conocer de manera profunda la situación de la vejez. Se eligió la observación participante, los grupos focales y las entrevistas para poder recolectar la información necesaria para nuestra indagación. La mezcla de estas tres técnicas de estudio generó un sinnúmero de información valiosa para el presente trabajo.

La *observación participante* exige al investigador prestar atención de manera detallada y diferenciar lo cotidiano en una sociedad. Deberá, en la medida de lo posible, no alterar el entorno que visita para que los datos adquiridos no estén afectados por la presencia del observador.

Para la escuela de Chicago la crisis del positivismo da la apertura a la fenomenología como método de aprehensión, y a la observación participante como técnica. A partir de ello, la

sociología intentó comprender la realidad desde el punto de vista de los actores. Es solo así que el interaccionismo simbólico se convirtió en el estudio de la vida cotidiana.⁵³

Aunque esta técnica del método cualitativo ha sido muchas veces criticada, el aporte a esta disertación fue significativo. Fue a través de la convivencia con las personas de estos centros que pudimos dar cuenta de muchas actitudes, de los miembros del grupo, que no se habían visibilizado anteriormente.

La vida cotidiana debe ser el resultado de la observación participante, el captar el entorno natural de su rutina fue uno de nuestros principales objetivos. Podría parecer que nuestro afán se sustenta en la “neutralidad axiológica” del positivismo, sin embargo los resultados de la información son producto del punto de vista de los integrantes del centro estudiado.

Uno de los aciertos de la observación participante es exigir al investigador que se sitúe fuera del entorno de su vida cotidiana. Así mismo, esta técnica exige al equipo que realiza el levantamiento de la información compartir actividades propias de la comunidad⁵⁴, lo que no puede ser posible con encuentros programados; el levantamiento de información debe ser espontáneo y no provocar tensión en los adultos mayores por la presencia del investigador.

En nuestra disertación existió una apertura por parte de los grupos visitados, ya que tuvimos la posibilidad de realizar diferentes actividades al interior del proyecto “60 y piquito”, tales como: talleres, reuniones y encuentros entre las parroquias. Lo que permitió un ambiente de camaradería que facilitó la recepción de información.

A título personal, tuve la experiencia de haber trabajado en las parroquias rurales cerca de las juntas y las tenencias políticas, cosa que facilitó la interacción con los miembros de los centros del adulto mayor. Luego de más de un años de cercanía con los integrantes de esta zona pude evidenciar las diferentes impresiones de la conciencia de los individuos de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano de Quito.

⁵³ Oscar Guasch, *Observación participante*, Centro de investigaciones sociológicas, 1 de junio, Madrid, 2002, p. 24

⁵⁴ En los “60 y piquito” de las parroquias rurales de Pintag, Alangasí y Nanegal compartimos la preparación de la “colada morada”, lo que nos permitió estar cercanos a los integrantes del grupo y comprender la realidad de muchos de los integrantes.

Por otro lado, el aporte de los *grupos focales* está direccionado a proponer un tema central a un conjunto no muy amplio de personas, con el objetivo de recoger las sensaciones, experiencias y reacciones de los entrevistados. Dicha técnica puede construirse a partir de un tema o varias preguntas emitidas a los sujetos.

En muchas ocasiones los métodos cuantitativos suelen ser engañosos porque arrojan datos que no tiene una explicación profunda de su origen, y por ello es necesario acudir al contraste de técnicas como grupos focales que permiten resolver temas tan polémicos como la construcción de identidad de la vejez.

La participación del moderador del grupo focal es fundamental para que la información sea útil. Debe tener un cuestionario previo y evitar que la conversación se dirija a temas de poca importancia para la disertación. Es necesario tener la capacidad de mostrarse confiable y no provocar, en los participantes, la sensación de evaluación. Se recomienda que las preguntas sean divididas por categorías para facilitar su análisis.

En nuestro estudio de caso procuramos realizar grupos focales con un máximo de ocho personas, de otra manera podríamos tener problemas para captar las reacciones de los individuos⁵⁵. Realizamos seis grupos, uno por cada parroquia elegida, como muestra de las 33 parroquias que conforman la ruralidad del Distrito Metropolitano de Quito.

Para complementar la metodología se entrevistó a personas especializadas en el adulto mayor y a líderes locales. Esta forma de aprehensión investigativa tiene un gran potencial para entender las creencias y experiencias de los actores en particular.

El individuo que es entrevistado debe estar dentro del contexto de la disertación y aportar con información que nos ayude a delimitar el estudio de caso. Gracias a esta técnica se accedió a la intimidad de los sujetos, lo que se puso en contraste con los grupos focales y la observación participante.⁵⁶

⁵⁵ En la investigación tuvimos la experiencia de realizar un grupo focal con doce personas. Por motivo de objetividad tuvimos que desechar este caso, ya que la información estuvo dispersa y no logramos ahondar en los temas que habíamos planificado previamente.

⁵⁶ Raúl López y Jean-Pierre Deslauries, *La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social, Margen*, No 61, 2011, p.2

En las entrevistas se receptó la información institucional que sirvió como termómetro de los conflictos existentes. Estos encuentros con los talleristas y directores regionales permitieron conocer la voz oficial de los proyectos que atienden al adulto mayor; de los cuales ellos son miembros.

En nuestra investigación sobre la vejez acudimos al coordinador zonal del proyecto “60 y piquito”, a vocales de la junta parroquial de Puembo y al presidente del grupo de adultos mayores en la parroquia de Nanegal. Los primeros dos dieron directrices de las actividades programadas por el Municipio para este sector de la población, mientras que en el tercero representó la voz de los individuos favorecidos por el proyecto de inclusión que se realiza en las parroquias.

Con todas las técnicas aplicadas adquirimos información valiosa que intenta responder a las preguntas realizadas previo a la disertación. La interpretación de los datos recolectados puede variar, sin embargo intentaremos comprender la situación en que se encuentra cada uno de los centros y la posición de sus actores.

Las entrevistas, los grupos focales y la observación participante fueron mecanismos que arrojaron el sentir de la vejez para los miembros de los “60 y piquito”. A partir de aquí pudimos comprender la dinámica social en la que están inmersos, como asumen su identidad frente a la sociedad y cuáles son las principales motivaciones para que conformen este grupo.

Para separarlos de las actividades extra-cotidianas tuvimos que realizar preguntas en donde se ponga en manifiesto su realidad y su relación con la familia. Si las visitas hubieran sido programadas las respuestas no habrían sido espontáneas, lo que habría ocultado la información que buscábamos.

No es objeto de esta disertación verificar la eficacia de los proyectos de asistencia a este sector de la población por lo que hemos descartado el análisis presupuestario o la planificación municipal para estos centros⁵⁷. Nuestro afán va encaminado a descubrir los elementos

⁵⁷ La asistencia al adulto mayor como individuos “vulnerables” será desechada de la investigación, ya que las instituciones gubernamentales y organizaciones internacionales han creado este concepto para referirse a ellos, no ha sido el adulto mayor quien se autodenominó de esta manera. Tampoco creemos pertinente llamarlos con este apelativo porque el objetivo de esta investigación es descubrir su

intersubjetivos que conforman la identidad de los adultos mayores.

3.2. Vida sentimental

Cuando visitamos los centros del adulto mayor pudimos observar una mayoritaria participación femenina, por lo que nuestra primera pregunta iba direccionada a responder el por qué de la ausencia masculina en estos centros. Buscamos una respuesta institucional de uno de los educadores y coordinadores zonales de los centros “60 y poquito”, el afirma que:

Es una pregunta que siempre nos hacen, no es la primera vez. Lo que te puedo aportar yo es que las mujeres siempre buscan (actividades como) una costura o una manualidad, se preocupan por su apariencia física. En cambio, los varones son orgullosos; toda una vida han trabajado y ahora temen que se mire mal que asistan a estos centros, prefieren estar en la casa que venir a un grupo de personas adultas.

Esta afirmación se contradice con la versión del grupo focal de mujeres en la parroquia rural de Guangopolo, quienes afirman que sus esposos no asisten al centro a causa de sus actividades laborales. Lo que nos introduce a una realidad diferente, ya que la gran mayoría de los adultos mayores de la comunidad no se han jubilado y necesitan tener una actividad económica para satisfacer sus necesidades básicas.

Por otro lado, el imaginario social determina la forma como el hombre y las mujeres deben invertir su tiempo de ocio. Así es como se asume como natural que la costura sea una actividad para mujeres y el deporte para los hombres, generando una marcada diferencia de género.

Es notoria la prohibición del consumo de licor o actividades deportivas hacia las mujeres, ya que históricamente han sido destinadas al género masculino. Esta afirmación varía en cada parroquia pero la diferenciación existe. Para muchas de nuestras entrevistadas la preferencia de los hombres por este tipo de entretenimiento es motivo de su ausencia en los centros y talleres del adulto mayor.

participación activa como actores de la sociedad.

Esta dicotomía nos introduce en la relación de conflicto existente entre las parejas de edad avanzada. Gran parte de los problemas intrafamiliares permanecen; no cambiaron con el paso tiempo, estos siguen siendo confusos, problemáticos e invisibilizados.

En estos casos, donde el nivel de anonimato es incipiente, la relación sentimental tiene el más alto grado de intimidad y por tanto la ausencia total de anonimato. A partir de este ejercicio el individuo puede conocer a profundidad a su par. El *Mitwelt o relación – ellos* permite la interacción más casual y la inmediatez de las relaciones sociales. A partir de aquí se constituye la institución familiar de donde se construye las primera formas de institucionalización.

En aquellos casos donde uno de los dos muere, las formas en que se vive la viudez son diferentes, según cada individuo. Una integrante de la parroquia de San José de Minas nos cuenta su experiencia de perder a su esposo y haber tenido que salir adelante como cabeza de hogar:

Yo, cuando tenía veinte y seis años enviudé y trabajé como un hombre para sostener a mis hijos y darles su alimentación todos los días (...) Cuando se hizo de abrir una parcela hubo la oportunidad de tener un terreno, yo no quería coger porque no tenía como pagar ni quien trabaje. Como decir, obligatoriamente me hice de un (nuevo) hogar para que haya respeto en la casa, quien me apoye y esté en mis necesidades de trabajo: aquí el hombrecito (señalando a otro entrevistado) me ayudó, pero él ya está con su edad.

Esto supondría la aparición de juicios morales hacia la persona viuda que ha decidido reconstruir su entorno familiar con otro individuo. En el caso mencionado se legitima la complementariedad entre los individuos. Ya que, si el resto de integrantes fueran los afectados por la ausencia de su pareja pensarían en actuar de una manera similar.

En estos casos el individuo que pierde a su compañera puede experimentar una separación del grupo social al que pertenece. Así, necesitará otros tipos de socialización para poderse integrar a otros grupos. En la experiencia con los grupos 60 y piquito vimos un porcentaje de viudez femenina muy alto y llamó la atención la capacidad de adaptación que tienen sin la presencia de

sus compañeros. Esto, contrastado con aquellas mujeres que asistían a los centros con sus parejas.

La viudez, tradicionalmente, ha sido un elemento externo que permite la estigmatización del individuo. Justamente es la tensión de identidades sobre lo que se espera que sea y lo que es, motivo por el cual es diferenciado por el entorno que lo rodea. Puede que el grupo la respalde o no, sin embargo existe una fuerte carga al concepto “viudez”, ya que cosifica a la personas en la sociedad.

Puede ocurrir que el luto lleva al individuo a estados de depresión, y son estos centros la alternativa viable en la que los individuos comparten experiencias similares. La capacitadora de la parroquia de Alangasí nos cuenta su experiencia con su grupo de trabajo:

El adulto mayor, cuando pasa de los sesenta y cinco años comienza a tener una baja autoestima, por el hecho de que han dejado de trabajar, de que se quedan solos (muchos de ellos tiene la etapa de luto por la muerte de alguien de quien se han aferrado). Todas estas cosas hacen que el adulto mayor decline en su estado emocional. La soledad termina matándolos, por eso es que se ha creado estos espacios para que las personas vengan y tengan un momento de distracción o actividades diferentes de lo que hacen en casa.

La construcción de pareja se presenta como la legitimación del poder paternal, todas las entrevistas arrojan información sobre la autoridad que representan los hombres y cómo afecta la decisión de ellos a la asistencia de sus esposas a los centros del adulto mayor.

A su vez, se mencionó a los grupos sobre la posibilidad de volver a rehacer su vida sentimental con otras parejas. Las respuestas fueron variadas, ya que muchas de las participantes sienten libertad de no ser controladas por sus esposos, a causa de la muerte o separación de ellos.

Una integrante de la parroquia de Alangasí afirma que, al divorciarse comprendió que “...la gente se casa y tiene buenas experiencias. Yo jamás me volvería a casar; salí de las brasas y no quiero caer en las llamas”.

No obstante, cuando sus parejas no están, sus hijos asumen ese poder e intentan controlar la

vida de sus padres. Tomando las palabras que uno de los miembros del grupo focal en Guangopolo menciona:

Mi hijo (...) dijo que no salga. Me dijo que me he de casar otra vez (con alguien que conozca en el centro), ¿Acaso yo llego borracha a la casa? ¿Por qué me quiere mandar? Me dice “usted creo que ya no vive en la casa” Solamente (en el caso) que él esté manteniendo para que prohíba, yo (por esto) sí voy a todos lados con el grupo.

En todas las entrevistas realizadas se mencionó la noticia en la que una pareja octogenaria contrajo matrimonio y se consultó la justificación de dicha unión. Si tenemos en cuenta que las parejas jóvenes unen sus vidas con un proyecto a futuro, mientras que las parejas adultas mayores no tiene tiempo por delante para planificar el la construcción de un hogar.

Lo que uno de ellos respondió fue que las motivaciones eran “tener una compañera hasta la muerte, ya que no se ambiciona tener más cosas”, y se desprende de los intereses materiales para sobrellevar juntos el último estadio de sus vidas.

Existen también parejas estables que asisten al centro, muchos de ellos incentivados por los propios hombres, quienes tienen vergüenza de ir solos y prefieren asistir con sus esposas. Ahí encuentran espacios de integración con otros matrimonios. Referente a su estabilidad sentimental un integrante del “60 y piquito” de Alangasí menciona:

Esta pregunta abarca muchas cosas, en la actualidad todo esto ha cambiado mucho. Por ejemplo, mi esposa y yo cumplimos cincuenta años de casados pero somos pocos los que vivimos estas circunstancias. Somos pocos los que vivimos esta dicha porque muchos ya están viudas, (Además) en la actualidad ha cambiado (estas situación) porque (se asume la unión como) firman un contrato.

Otro de los pobladores de Alangasí compartió su historia de la siguiente manera:

El matrimonio es para toda la vida y yo he decidido en quedarme aquí en Alangasí, hay mucha comprensión en el hogar y estamos juntos en pareja. A veces me pongo a pensar qué hubiera sido de mi vida sin mi esposa, con quien hemos superado todo; nos casamos, jubilamos y no dejamos de trabajar aquí.

La necesidad de complementariedad es una constante que el ser humano posee, el afecto, la sexualidad y la compañía surgen como elementos que necesitan ser satisfechos. Mi abuela siempre decía que las mujeres deben elegir una sola pareja en la vida y que avanzada la edad era preferible quedarse sola que buscar otro hombre. Ella daba cuenta de una sociedad conservadora que sustentaba sus preceptos en doctrinas de la Iglesia Católica.

En los extractos de las entrevistas y grupos focales presentados debemos hacer hincapié en la percepción sobre la vida sentimental de los adultos mayores. El discurso contemporáneo es quien legitima a la juventud como el único estado de la vida con posibilidad de enamorarse o tener experiencias sentimentales.

Cuando hacemos el simple ejercicio de ingresar al buscador de Google y escribir la palabra “sexo” o “amor” tenemos acceso a imágenes de jóvenes esbeltos que muestran una actitud romántica. En cambio, si escribimos la palabra “vejez” en el mismo buscador, nos presenta, en su gran mayoría, un juego de imágenes que detallan el proceso de declive fisiológico que sufre el individuo. En ningún momento se encontró una imagen que relacione a la sexualidad con la vejez.

Mientras más avanza la edad es menos legitimado que dos personas, libremente, puedan tener una aventura. El amor es un sentimiento visto como el conjunto de reacciones irracionales de la adolescencia y la juventud. Un tema que es esquivado por la sociedad en la vida cotidiana. Sin embargo, la realidad es diferente, la sexualidad y la vida sentimental deben ser asumidas en plenitud y estos temas deben ser motivo de discusión en los entornos sociales, ya que ningún individuo está libre, exceptuando un fallecimiento prematuro, de llegar a la vejez

3.3. Relación familiar

Por otro lado, intentamos comprender, con la información levantada, la participación que tienen los adultos mayores con su núcleo familiar. Tuvimos reacciones diversas sobre su participación en el hogar del cual forman parte, y otras experiencias donde estos individuos no tenían ninguna relación parental. Sin embargo, la gran mayoría se encuentra en el medio de estas dos realidades.

Aquí hallamos un enfrentamiento generacional entre el adulto mayor, sus hijos y sus nietos. Los distintos roles que desempeña en su familia tiene relación directa con nivel de conflictividad con su entorno. Una de las integrantes del “60 y piquito” de San José de Minas asegura tener una buena relación con su familia, aunque ellos vivan en la ciudad:

Claro que mis hijos me quieren llevar, disculpe señorcito, mis nuera y yernos son buenos pero para estar juntos no. Una que ya no puede ayudar en cosas que se exige prefiero quedarme en mi casa, pueda o no pueda, hago lo que puedo. Yo ahora estoy sufriendo por mi casita que se cae.

Este testimonio advierte la dicotomía existente entre el campo y la ciudad; tema que hemos profundizado en la contextualización. Varias declaraciones ejemplifican la relación de conflicto de los adultos mayores para migrar a las zonas urbanas después de haber coexistido en campo.

Al preguntar su impresión sobre vivir en Quito tuvimos diferentes afirmaciones como: “Porque la ciudad da pena, les mata (a los adultos mayores) y es peligrosa; aquí no pasa nada”, “Aquí es seguro, se puede hablar a cualquier hora de la noche que no pasa nada”. Esto muestra la preferencia que existe por parte de estos individuos de permanecer en los sectores rurales.

Tanto la inseguridad como la incapacidad de trabajar de manera independiente, por sus condiciones físicas, impiden el traslado hacia los hogares de sus hijos en las grandes ciudades. La idea de vivir en otro lugar causa una sensación de vulnerabilidad al afrontar la discriminación existente en la urbe.

Los roles del adulto mayor en la familia extendida son el cuidado de sus nietos durante la

jornada laboral de sus hijos. Es aquí donde se crean lazos muy fuertes de afectividad ya que, a su avanzada edad vuelven a ser padres y tienen la responsabilidad de cuidar a los infantes.

Una de nuestras entrevistadas cuenta la experiencia de separarse de su nieto, después de haberlo cuidado durante más de diez años:

Yo le cuidé a mi nieto desde que tenía dos años hasta cuando se fue donde la mamá, cuando estaba en segundo año de colegio. Para mí esto ha sido un tormento; yo ya lloré mucho y ya no quiero nada.

A su vez, la visita realizada en la parroquia de Puembo dejó al descubierto dos posiciones sobre el cuidado de los nietos. Uno de nuestro entrevistados aseveró que “en la actualidad ha tocado cuidarlos y ayudarlos... yo sí lo hago porque ella (mi hija) es madre soltera”. Dicha afirmación fue motivo de diálogo con otro miembro del grupo, quien en sus propias palabras afirmó lo siguiente: “Yo no cuido a nadie porque cada quien debe ser responsable por sus actos, nosotros les mal criamos y (ellas) deben hacerse responsables”.

Estas dos posiciones contrapuestas lograron un debate que merecía ser exaltado en esta disertación, ya que representa una discusión generalizada en la mayoría de parroquias. Todo este debate concluyó con la pronunciación de otra persona sobre el rol de los adultos mayores en la casa y su relación con los nietos:

Yo creo que las personas no deberían tener a sus padres como empleados de los nietos porque yo veo, en muchos adultos que, en terapia, no pueden hacer ejercicio por estar pendientes de sus nietos... Por ejemplo, cuando salimos de paseo muchos abuelitos no van porque cuidan a los niños. Esto no es justo porque ya cumplimos nuestro ciclo de vida y deberíamos estar libres en una vejez con dignidad.

No obstante, una cuarta participante del “60 y piquito” de Puembo testifica: “nosotros somos pobres, vivimos arrendando y no puedo darme el lujo de pensar que mis nietos están encerrados

y echados llave”. Circunstancia que revela otra realidad de esta zona, tema que merece una investigación ampliada, en donde las familias dejan encerrados a sus hijos para poder salir a trabajar.

Precisamente la vejez en esta etapa de la vida modifica la relación con su entorno, el envejecimiento y la exclusión han llevado al individuo a un espacio de soledad. La relación con sus hijos depende de la intensidad de coacción al interior del hogar. Mientras que la afinidad con sus nietos genera la sensación de extender su vida a una siguiente generación..

3.4. Interacción de grupo

Pese a todos los problemas que los integrantes tienen en cada uno de sus hogares, el proyecto “60 y piquito” fue creado con el objetivo brindar momentos de dispersión para el adulto mayor. Uno de los integrantes de este proyecto, el cual imparte clases de danza en la parroquia de Puembo, nos comentó su apreciación sobre los impactos que tienen las actividades en los adultos mayores:

“De alguna manera, con este programa... la gente se siente motivada al interior del grupo, hay personas que viven solas y aquí tienen la oportunidad de compartir sus experiencias, sus tristezas y emociones con la demás gente. Es un entretenimiento porque hacen ejercicio, cuentan sus anécdotas y cosas que las motiva.”

Al consultar a los integrantes del grupo de Alangasí sobre los beneficios que tiene este proyecto, estos aseveran que es una forma lúdica con la cual combaten sus problemas de salud. Siempre hablaron de la necesidad de tener una vejez sana y saludable para seguir siendo autónomos e independientes:

Para mí (esta experiencia) es lo más bonito, y se presentó en un tiempo importante. Un día el doctor me dijo que todos los dolores que tenía eran por el estrés y justo me decía que vaya a reunirme (en estos grupos). Doy gracias a ellos y a mis hijos

que me apoyan para participar.

La integración en los grupos permite el apoyo recíproco entre los individuos, por lo que estas comunidades elijen autoridades que organizan y planifican acciones con las cuales se comprometen a defender la integridad de cada uno. Lo que se ve expresado en las actividades que realizan al interior del grupo.

Todos los paseos y fiestas que se realizan dentro del centro son manejados bajo autogestión, lo que reduce notablemente el número de asistentes en cada una de las parroquias. Sin embargo, la convivencia que se forja en estos talleres genera un importante nivel de reciprocidad entre los miembros.

Efigenio Lucumín, presidente del “60 y piquito” de la parroquia rural de Nanegal, nos contó su experiencia de pertenecer a la directiva del grupo y las responsabilidades que tienen para ayudar a todo aquel que lo necesite. Se refirió en los siguientes términos:

Nosotros hemos visto en las calles (de Nanegal) deambular a los mayores mientras las familias los marginan y los dejan abandonados. Es por esto que nuestra organización se creó... Hay personas que no tienen y nosotros colaboramos con un dólar, cuando nos da hambre y compramos una cola... Nosotros en el centro lo que impulsamos es la solidaridad entre el adulto mayor. Cuando un compañero se enferma y no tiene recursos ponemos entre todos para ayudar.

Esto hace evidente que la realidad de los adultos mayores en las parroquias rurales los llevó a crear un espacio donde sentirse integrados. Todas las instituciones existentes no dieron un espacio donde ellos puedan participar, sin embargo el proyecto “60 y piquito” les da la posibilidad de agrupar a integrantes que buscan el reconocimiento de su entorno. La solidaridad los hacen más fuertes como grupo y les permite presentarse ante la sociedad como una organización estable que merece consideración.

Al final, encontramos un grupo que deja la dependencia para coexistir de forma autónoma de sus familias. Tanto los viajes como las integraciones entre grupos sirven como terapia para que

el adulto mayor esté en constante actividad.

La única forma de legitimación de los adultos mayores en la comunidad es la conservación de la identidad de los pueblos, tradiciones y costumbres. Este es un avance cualitativo que justifica la presencia de la vejez en la colectividad, no obstante la realidad está marcada por la discriminación o menosprecio de este grupo. Sin embargo, se deja de lado la participación real que ellos puedan tener en la organización de la parroquia.

3.5. Percepciones desde la ruralidad

La siguiente temática que se abordó con los grupos fue el contraste entre las condiciones ciudad -campo. La diferencia que para ellos representa trasladarse a las zonas urbanas y cuáles son las ventajas de la ruralidad.

Cuando afirmamos que la vida en el campo ofrece mejores condiciones los entrevistados se refirieron al Valle de Vilcabamba, provincia de Loja, donde se cree existe el porcentaje más alto de longevidad en el Ecuador. Los integrantes del “60 y piquito” de Pintag afirmaron que las condiciones de vida, la alimentación natural y tranquilidad del campo permiten que ellos puedan vivir por más tiempo y en mejores condiciones que en la ciudad.

Sumado a ello, la agricultura, que es la actividad por excelencia de la zona, se vuelve sumamente importante para la población en las parroquias rurales del cantón Quito. Gracias a esto, los adultos mayores tienen un doble beneficio, por un lado sus necesidades básicas son sustentadas y por otro, su salud se beneficia a través de la actividad física.

Por otro lado, existen condiciones de estrés e inseguridad en la ciudad que fueron expresadas por los grupos consultados durante la investigación. La tranquilidad que se vive en el campo no tiene punto de comparación con el de la ciudad. Los espacios públicos están captados por los pobladores y la relación entre ellos se entrelaza en plazas e iglesias de la comunidad.

3.6. Cercanía a la muerte

De igual manera la sensación sobre la cercanía de la muerte está presente en los individuos

debido a su condición de vejez. Aunque fue difícil extraer información sobre el tema, a causa de lo delicado que es abordar esta temática, pudimos obtener datos relevantes sobre su sentir.

La vejez llega con las enfermedades, y es la razón por la cual el adulto mayor se siente incapaz para desarrollar actividades que realizó durante toda su vida. Esta sensación de invalidez afecta al individuo y lo lleva a la autoexclusión. La visita a Nanegal nos dio luces sobre este tema el cual vio reflejado en la voz de Efigenio Lucumín:

Para mí es muy triste, esta pregunta es muy buena. Todo ser humano debe estar empeñado en dejar huellas buenas en este planeta porque somos aves de paso (...) Cuando alguien quiere saber se responde que llegar a mayor es lo más horrible; lo más triste. Después dirán que no hemos hecho nada de bien en esta vida, pero no conocen el ambiente que poblamos, ni el que hemos caminado.

Es notoria la resignación de los adultos mayores frente a la muerte, pero no se percibió un temor hacia esta sino que lo asimilaron como una etapa más de la vida. En muchos casos el temor está direccionado hacia la agonía y el dolor, la cual puede ser llevadera a través de su fe y la recompensa después de la muerte.

Otro de los temas que preocupan a este sector de la población es el desgaste del cuerpo, ya que es uno de los síntomas más visibles para el adulto mayor. En la parroquia de Puembo uno de los entrevistados junto con su compañera se pronunciaron haciendo referencia a sus enfermedades:

(Las enfermedades son algo que) tiene que venir para poder terminar el tiempo de vida. ¿Cómo uno va a ser sano?, o sino nunca moriríamos. Las enfermedades se acumulan en el cuerpo para tener una excusa de morir y volver de donde vinimos.

Es como las máquinas, cuando están nuevitas andan sin problema pero pasando los años les suena todo y se apagan. Peor nosotros trabajando como que, así no podremos durar mucho.

Aquel individuo que está en la etapa de la vejez generalmente hace un balance del grado de realización para aceptar el término de su vida. Hay un examen retrospectivo de todas aquellas cosas buenas y malas que se hicieron en el transcurso de los años, motivo por el cual recurren a sus anécdotas del pasado.

La angustia frente a la muerte es menor si los objetivos previstos durante la juventud se cumplieron, lo que genera una mirada distinta sobre este tema. La vejez no es una condición de lamentaciones sino otra de afrontar la vida. Para muchos de los entrevistados el sólo recuerdo de sus familiares provocará su permanencia en el mundo. Uno de sus objetivos es ser reconocidos como personas de bien, los cuales se interesaron por su comunidad y contribuyeron para el bienestar de la sociedad.

La muerte consiste en enfrentarse con lo desconocido, algo de lo que no está permitido hablar. No obstante existe una gran curiosidad por saber cuál es el siguiente paso al fin terrenal; es algo que, tarde o temprano, llegará. Es por esta razón que se juega un papel pasivo frente a la muerte. Al final, el adulto mayor prefiere vivir la presencia de la muerte con mucha tranquilidad. Una realidad que no transcurre en el tiempo y no se describe en términos de actividad. En ese “no tiempo” esperan comprender lo que pasa al final de la vida.

Sin embargo, la muerte no es un “cero” absoluto, porque tiene diferentes interpretaciones y depende de la perspectiva de cada uno de los actores en cuestión. Sabemos que la realidad humana no es solo un conjunto de procesos físico-químicos, el individuo en sociedad construye interpretaciones sobre aquello que no puede observar.

3.7. Vejez en la realidad

La sociedad mira al adulto mayor como una masa homogénea, sin distinguir las características propias de su condición. Según Schütz, los niveles de anonimato de este sector de la población no serían tan intensos, ya que todos conocemos algún integrante de la población que llegó a la vejez; padres, abuelos o amigos.

En este capítulo hemos dando cuenta de las acciones *para* que Ritzer afirma pueden ser posibles de análisis científico, en el cual, los integrantes de proyecto “60 y piquito” de la

parroquias rurales del cantón Quito, interactúan..

Las afirmaciones de estos miembros tienen características particulares. Su condición rural, de tercera edad, padres, abuelos y amigos los diferencia de cualquier otro grupo en este estudio de caso, por lo que sería imposible hacer imperativos sobre la vejez en el Ecuador.

Sin embargo, los datos obtenidos dan pistas generales para comprender los roles que ellos desarrollan en su comunidad. Así como mencionamos en la contextualización, las realidades son diferentes y no podremos asumir como verdad absoluta nuestros datos, aunque esta es, parcialmente, la condición de las personas entrevistadas.

La comunidad mira a este grupo, en el mejor de los casos, como los portadores de la cultura de la zona. Quienes por su experiencia adquirieron todo el bagaje informativo necesario para compartirlo a las siguientes generaciones. Aunque este aprendizaje se lo adquiere en la socialización primaria, ellos constantemente emiten juicios de valor que contrastan con las nuevas dinámicas del pueblo.

En el proceso de la investigación pudimos comprobar que la crisis de institucionalización lleva a los adultos mayores a conformar grupos para disminuir el sentimiento de exclusión. Quizá por un conflicto generacional o la ausencia de su reconocimiento, los adultos mayores han decidió integrar espacios donde se puedan sentir aceptados y su condición de ancianidad sea vista como natural.

La vejez es el impedimento para una socialización exitosa, en cuyo caso el individuo necesita recurrir a alternaciones que lo lleven a re-agruparse, a causa de afinidad, con otros grupos que mantenga la misma estructura de pensamiento. Solamente en esta nueva realidad, y como grupo, podrán ser legitimados por la sociedad.

Según Berger y Luckmann la familia es una de las principales instituciones que gobiernan la sociedad y fue el punto central en esta disertación. El objetivo tenía como premisa verificar los roles que cada uno de los individuos desempeñaba en su entorno social. Hallamos una problemática común en todos los centros investigados, donde se pudo observar el conflicto generacional que existe con los miembros de su familia.

La descripción de los datos que arrojó nuestra investigación muestra a un grupo social fuertemente cohesionado, el mismo que se encuentra en circunstancias similares de

discapacidad. Aquí es donde las instituciones sociales, que proclaman el discurso de la juventud, tienden a ser enfrentadas por la realidad.

La diferenciación con otros grupos sociales reafirma su identidad. En el caso de los adultos mayores de las parroquias rurales del Cantón Quito las categorías de vejez y ruralidad son características que vuelven incompatible a la sociedad que los rodea.

Para Goffman, los actores que conforman estas investigaciones pueden ocultar información sobre su realidad cuando se haga referencia a ciertos temas que comprometan su rol. Por ejemplo, la dificultad de acceder a detalles de su vida sexual genera un rechazo colectivo; muchas veces estos momentos de incomodidad fueron transformados en chistes, lo que le restó seriedad a esta pregunta.

No obstante, es notoria la victimización de los adultos mayores, ya encontraron en esta condición beneficios que deben tener límites. La discriminación es evidente en la gran mayoría de casos, sin embargo no puede maximizarse la idea de inferioridad, ya que ellos pueden aportar, desde diferentes espacios, a la sociedad.

Conclusiones

Una vez finalizado nuestro ejercicio investigativo hemos llegado a conclusiones que dan una perspectiva general de la realidad sobre los adultos mayores, en las parroquias rurales del Cantón Quito. Las que tienen por objeto visibilizar a un sector de la población que ha sido descuidado por la academia en nuestro país.

Nos permitimos dejar abierto el debate sobre las circunstancias en las que viven estos individuos y cómo asumen su posición en el mundo frente a las problemáticas sociales. Será motivo de una posterior disertación corroborar la información que se presentó en este trabajo y tendrá un valor agregado, ya que está marcado el camino que permita la reflexión sobre la vejez en nuestra población.

El presente estudio es una aproximación general al concepto de vejez. Queda mucha tela que cortar en este tema, ya que podríamos utilizar diferentes metodologías que arrojen conclusiones diferentes sobre esta problemática. Hemos dejado de lado concepto como marginalidad, jubilación, instituciones públicas y otras, para próximas investigaciones sobre el tema. Es grato afirmar que este trabajo es una motivación para ahondar en una temática tan compleja como la vejez.

La fenomenología no es la única forma de aprensión para este estudio de caso, existe diferentes visiones que podrían explicar la realidad que hemos constatado. Sin embargo, esta metodología tiene como objetivo que sean los actores quienes expresen, a través de sus experiencias, la situación en que se encuentran.

El tercer capítulo de este trabajo pretendió ser un libro abierto donde los afectados por este conflicto puedan contarnos su forma de aprehender el mundo y las demandas que mejorarían sus condiciones de vida. Así mismo, descubrir cómo se construyen los roles en su cotidianidad, los problemas que asumen como grupo y los mecanismos de integración que estos crean.

Tampoco podemos concebir a la vejez únicamente como el conjunto individuos portadores de tradiciones y cultura de una localidad, ya que son entes activos que aportan desde distintas áreas a la dinámica social. La vejez debe ser asumida como un espacio de dispersión, después

de una vida de trabajo, y la sociedad debe prestar las facilidades para que dichos miembros puedan vivir en plenitud de condiciones. Ya en la actualidad experimentamos una variedad de ejemplos donde la edad no modifica los roles que desarrollaron durante toda su vida.

Existen ejemplos de individuos en condición de vejez cabezas de hogar, quienes velan por las necesidades de hijos y nietos. Otros que encontraron en esta etapa de la vida la oportunidad para realizar los proyectos que no lo realizaron durante toda su vida como viajes, lujos u otros que produzcan una satisfacción sin responsabilidad.

En este tema podríamos dividir a esta población por edades, clases sociales, niveles de marginalidad, países y regiones, de los que saldrían centenares de disertaciones que nos permitan naturalizar la existencia de una vejez viva, con capacidad de transformación y participación social.

Cada día se incrementa el índice de adultos mayores en la población de América Latina y el Caribe, es por eso que su representación será significativa y tendrán, paulatinamente, mayor incidencia en los cambios sociales de su entorno. En nuestro país la manifestación de jubilados tuvo un poder de desestabilización a nivel estructural del Gobierno de turno y en próximas generaciones será un sector del electorado al que los políticos direccionaran sus campañas.

Es la vejez un espacio en incremento y construcción, solo quedan en la sociedad la capacidad de dar el verdadero valor a los aportes que la experiencia y lucidez tiene para la resolución de problemática a todo nivel. Con esto podemos evitar el desplazamiento del que gran población vieja a la exclusión social.

En nuestro estudio de caso observamos una doble discriminación. Primero, las condiciones de ruralidad y lejanía de los centros de poder. Mientras que por otro lado, la situación de vejez e imposibilidad física que atañe a estos actores. Esta fue la principal motivación por la cual enfocamos nuestro estudio en las parroquias rurales.

La vejez no sólo está relacionada con los cambios fisiológicos del individuo, sino también con ciertas ideas anacrónicas que posee un determinado grupo de la población. Como menciona De los Reyes debemos superar el “viejismo” que entorpece las relaciones sociales y no posibilita la igualdad en todos los espacios de interacción.

Así mismo, debemos sobreponer la visión de melancolía que se otorga a los adultos mayores y naturalizar esta etapa como un momento más de la vida. Llegar a esta fase debe ser asumida con dignidad para revalorizar el verdadero significado de la experiencia.

La vejez es una etapa de pérdidas en donde los miembros de este sector empiezan a debilitarse. La viudez es muestra de la soledad que modifica significativamente el diario de los adultos mayores. Por ello encuentran refugio en los centros y talleres del adulto mayor, ya que este se convierte en un segundo hogar.

Los eventos desarrollados en este proyecto rompen con la rutina del individuo lo que permite dispersar su atención de los problemas familiares, generando nuevas oportunidades de interacción.

Al final de sus días la solidaridad del grupo social se vuelve indispensable para sobrellevar el vacío que deja la pérdida de los seres queridos. Es fundamental la revalorización de este sector de la población.

A partir de esta investigación se abre un abanico de posibilidades de estudio sobre la vejez. Queda un universo de posibilidades de análisis frente a este tema. Quizá en el futuro sean una población “significativa” para ser estudiada pero por ahora intentamos dar las primeras luces de la realidad que rodea a la vejez y los mecanismos con los cuales pueden resistir frente a la hostilidad de la sociedad y una permanente estigmatización por su condición física.

Bibliografía

- Ariès, Philippe, *El hombre ante la muerte*, Madrid, Taurus, 2011.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
- Constitución de la República del Ecuador, Montecristi, 2008
- De la Cortina Montemayor, Elena Diez. *Semblanza filosófica*, En Cibernous. <http://cibernous.com/autores/husserl/teoria/husserl.html>. Acceso: 21 de diciembre de 2013.
- De los Reyes, María, *Identidad y exclusión de la vejez en la sociedad globalizada*, Consulta al 12 de abril de 2013; <http://www.redadultosmayores.com.ar>.
- De Rotterdam, Erasmo, *Elogio de la locura*, Buenos Aires, Calihue Clásica, 2007.
- Echegoyen Olleta, Javier. *Historia de la filosofía*, en e-torre de babel. <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Sartre/Sartre-Fenomenologia.htm>. Acceso: 23 de diciembre de 2013.
- Escobar, Jasmine e Francy Ivonne Bonilla-Jimenez, *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*, Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, Volumen 9, No 1.
- García Pascual, Francisco, *¿Un nuevo modelo rural en el Ecuador? Cambios y permanencias en los espacios rurales en la era de la globalización*, Íconos, No.29, Quito, septiembre 2007.
- Garduño, Everardo, Reseña de “*La Conquista de América*”. *El problema del otro*” de Tzvetan Todorov, En redalyc. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69415135008>. Acceso: 12 de enero de 2014.
- Goffman, Erving. *Estigma: la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 2006.
- Goffman, Erving. *Interaccionismo Simbólico*. Buenos Aires, Amorrortu, 2001.
- Guasch, Oscar, *Observación participante*, Centro de investigaciones sociológicas, 1 de junio, Madrid, 2002.
- Jaspers, Dirk, *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*, Santiago, CEPAL, 2009.

- Ley especial del anciano, No. 127 R.O. 806 6- XI 91, Quito-Ecuador.
- López, Raúl y Jean-Pierre Deslauries, *La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social*, Margen, No 61, 2011.
- Paoli, Antonio. *Husserl y la fenomenología trascendental: "Perspectivas del sujetos en las ciencias del Siglo XX"*, en Reencuentro, núm. 65, diciembre México, 2012.
- Ritzer, George. *Teoría sociológica contemporánea*, México, McGraw, 1997.
- Trejo Maturana, Carlos, *El viejo en la Historia*, En FACSO. <http://www.facso.uchile.cl/observa/viejo.pdf>. Acceso: (20 de diciembre de 2013).
- Santa Biblia, Reina Valera, 1960.
- Soler Joaquín, *Europa 2050: una sociedad envejecida*, en Ranstad. https://www.randstad.es/sala_de_prensa/tendencias/Revista%20Tendencias/Tendencias-Randstad-2011-Diciembre.pdf. Acceso: 10 de enero de 2014.
- Schütz, Alfred, *Fenomenología del mundo social*, Buenos Aires, Paidós, 1972.